

MINIATURA



**La Revista
de lo Breve y
lo Fantástico**



ISSN: 2340-977

Si los gatos parecieran ranas,
nos daríamos cuenta de lo
desagradables y crueles
bastardos que son. Estilo. Eso
es lo que la gente recuerda.

Lords and Ladies, Terry
Pratchett.



Las mujeres y los gatos
harán lo que quieran, y los
hombres y los perros deben
relajarse y acostumbrarse a la
idea.

Robert A. Heinlein.



Qué regalo más grande que el amor de
un gato.

Porque el gato es críptico, y cercano a
aquellas cosas extrañas que el hombre no
puede ver. Es el alma del antiguo Egipto,
y el portador de historias de ciudades
olvidadas en Meroe y Ophir. Es pariente
de los señores de la selva, y heredero de
los secretos de la remota y siniestra
África. La Esfinge es su prima, y él habla
su idioma; pero es más antiguo que la
Esfinge y recuerda aquello que ella ha
olvidado.

Los gatos de Ulthar, H. P. Lovecraft



Charles Dickens.



Me gustaría ver a alguien, profeta, rey o
Dios, convencer a mil gatos de hacer lo
mismo al mismo tiempo.

Neil Gaiman.



Un gato tiene absoluta honestidad
emocional: los seres humanos, por una
razón u otra, pueden ocultar sus
sentimientos, pero un gato no lo hace. "

Ernest Hemingway.

Yo soy el gato (Mau), que luchó duramente por el árbol Persea en Annu en la noche cuando los enemigos de Neb-er-tcher (una forma de Osiris) fueron destruidos.

El Libro de los Muertos, Capítulo XVII.

Aquí todos estamos locos. Yo estoy loco. Tú estás loca.

Gato de Cheshire.

Se cree que la tradición de las nueve¹ vidas gatunas de la cultura anglosajona viene del Antiguo Egipto. En su cosmogonía, el nueve es un número de gran importancia pues Atum-Ra (el dios del sol) dio vida a otros nueve dioses, conocidos como Los Nueve. Para visitar el

¹ La tradición de las 7 vidas viene de la época de la Peste Negra cuando al gato (Especialmente el negro) se le consideró un portador de la plaga y un aliado del Maligno.

Revista digital miNatura La Revista de los Breve y lo Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130, Castellón de la Plana, España

ISSN: 2340-977

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: Gatos / *Gastón Barticevic (Argentina)*

Contraportada: Gato / *Rafa Castelló Escrig (España)*

Diseño de portada: Carmen Rosa Signes Urrea

Las colaboraciones deben ser enviadas a:

minaturacu@yahoo.es

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

mundo de las tinieblas Atum-Ra se transformó en gato y para garantizar su propia supervivencia se dotó de nueve vidas. Es por ello que los gatos eran animales sagrados, se les momificaba al morir, se les guardaba duelo y se penaba su maltrato y asesinato².

Dejémonos embaucar por sus ronroneos o la mirada perdida de sus ojos que nos arrastran inexorablemente a otra dimensión, como la carroza de la que tiran Bygul y Trjegul los gatos de la diosa Freya. Todos los enigmas desaparecerán con ellos.

Como siempre invitarles a disfrutar de este número, realizado con gran cariño y esmero e invitarles a participar en nuestro IX certamen de poesía fantástica miNatura 2017.

² Diodoro Sículo escribió: Quienquiera que mate un gato en Egipto es condenado a muerte. Posiblemente esta sentencia inspiró a Lovecraft en *Los Gatos de Ulthar*. Se dice que en Ulthar, que se encuentra más allá del río Skai, ningún hombre puede matar a un gato.

Agradecer cómo siempre la participación a todos los escritores que nos acompañan y a sus ilustradores:

Gastón Barticevic (Argentina); Carmen Rosa Signes Urrea (España); Elena Fortanet (España); Evandro Rubert (Brasil); Miram Ascúa (Argentina); Glen Collins (EE.UU.); Sergio F. S. Sixtos (México); Ariel Carlos Delgado, (Colombia); Manuel Santamaría Barrios (España); Rafa Castelló Escrig (España).

¡Saludos!

Los Directores

Siguiente tema:

CIENTÍFICOS LOCOS

Fecha límite: 1º de marzo

IX CERTAMEN INTERNACIONAL DE POESÍA FANTÁSTICA MINATURA 2017

La Revista Digital miNatura convoca el IX Certamen Internacional De Poesía Fantástica miNatura 2017

BASES DEL CERTAMEN

1. Podrán concursar todos los interesados, sin límite de edad, posean o no libros publicados dentro del género.

2. Los trabajos deberán presentarse en castellano. El tema del poema tendrá que ser afín a la literatura fantástica, la ciencia ficción o el terror.

3. Los originales tienen que enviarse a la siguiente dirección:

revistadigitalminatura.certamenesliterarios@blogger.com

4. Los trabajos deberán ir precedidos de la firma que incluirá los siguientes datos: seudónimo (que aparecerá publicado junto al poema para su evaluación), nombre completo, nacionalidad, edad, dirección postal (calle, número, código postal, ciudad, país), e-mail de contacto (importante su inclusión puesto que no queda reflejada en el correo recibido), y un breve currículum literario en caso de poseerlo



(estos datos no serán publicados). A aquellos trabajos que lleguen sin seudónimo se les aplicará, como tal, el título del poema; en el caso de que éste falte se entenderá que el poema lleva por título el primer verso y así será reflejado.

5. Se aceptará un único poema por participante. La publicación del mismo en las horas posteriores al envío dentro del blog Certámenes Literarios miNatura <http://certamenesliterariosminatura.blogspot.com.es/> previa moderación, hará las veces de acuse de recibo, porque la cuenta de correo dispuesta para el recibo de las mismas no ofrece la posibilidad de mantener correspondencia con los participantes.

6. Cualquier consulta sobre el certamen o el envío del poema deberá hacerse a la siguiente dirección de correo electrónico: revistadigitalminatura@gmail.com

Importante: la cuenta de correo dispuesta para el recibo de las participaciones no es un buzón de correo, sólo admite entradas, no ofrece la posibilidad de mantener correspondencia con los participantes, ni tan siquiera queda reflejada la dirección del remitente y no admite adjuntos.

7. Los poemas tendrán una extensión mínima de 10 versos y un máximo de 50 en su totalidad. Deberán presentarse en tipografía Time New Roman puntaje 12, sin formatos añadidos de ningún tipo (justificación, interlineado, negrita, cursiva o subrayado, inclusión de imágenes, cuadros de texto, etc). De poseerlos éstos serán borrados para su inmediata publicación en el blog. (Para comprobar la extensión de los poemas se utilizará una plantilla de documento de Word tamaño de papel Din-A4 con tres centímetros de margen a cada lado, eso quiere decir que aquellos versos se sobrepasen una línea en dicho formato quedarán fuera de concurso pues se entenderá que exceden el número de versos máximo admitido a concurso).

8. Aquellos poemas que no cumplan con las bases no serán etiquetados como ADMITIDO A CONCURSO. Los poemas no etiquetados de esta forma dispondrán de una única oportunidad, dentro del plazo de recepción, para

modificar su envío y que su texto pueda entrar a concurso (NOTA: se ruega a los participantes que revisen el blog del certamen en los dos días posteriores al envío para certificar la perfecta recepción del poema, de no encontrarlo escriban a la dirección indicada en el punto 6 de estas bases indicando título del poema y seudónimo).

9. Las obras, inéditas o no, no deben estar pendientes de valoración en ningún otro concurso.

10. En el asunto deberá indicarse: “IX Certamen Internacional De Poesía Fantástica miNatura 2017” (no se abrirán los trabajos recibidos con otro asunto).

11. La participación y los datos exigidos, deberán ir integrados en el cuerpo del mensaje que no debe quedar en ningún caso vacío. No se admiten adjuntos de ningún tipo.

12. Se otorgará un único primer premio por el jurado consistente en la publicación del poema ganador en nuestra revista digital más diploma. Así mismo se otorgarán las menciones que el jurado estime convenientes que serán igualmente publicadas en el número especial de la Revista Digital miNatura dedicado al certamen y obtendrán diploma acreditativo que será remitido vía e-mail en formato jpg.

13. El primer premio no podrá quedar desierto. Los trabajos presentados serán eliminados del blog una vez se haya hecho público el fallo del certamen y tan sólo quedarán en él aquellos poemas que resulten destacados en el mismo. En ningún supuesto los autores pierden los derechos de autor sobre sus obras.

14. El jurado estará integrado por miembros de nuestro equipo y reconocidos escritores del género. El fallo del jurado será inapelable y se dará a conocer el 27 de abril de 2017 y podrá ser consultado a partir de ese mismo día en nuestros

blogs (Revista Digital miNatura, Asociación Cultural miNatura Soterrània y Certámenes literarios miNatura).

También será publicado en páginas afines y en el grupo Revista Digital miNatura en Facebook: <http://www.facebook.com/groups/126601580699605/>

15. La participación en el certamen supone la total aceptación de sus bases.

16. El plazo de admisión comenzará el 2 de enero y finalizará el domingo día 12 de marzo de 2017 a las 12 de la noche hora española.

Ricardo Acevedo E. y Carmen Rosa Signes

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Directores de la Revista Digital miNatura



Ciencia Ficción
Fantasía
Terror

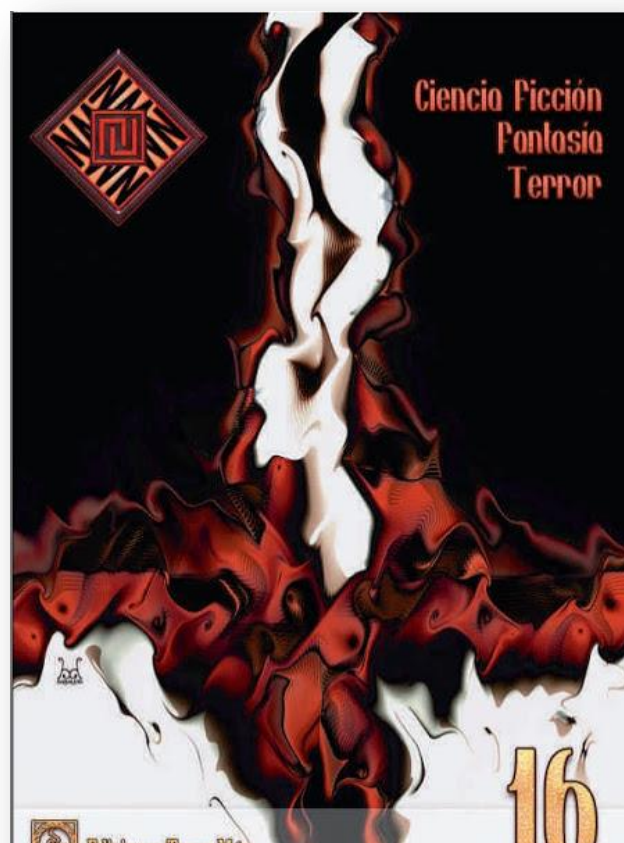
Una entrevista a Santiago Oviedo,
editor de la revista NM
por Richard Montenegro



*Por Richard Montenegro (Venezuela)*³

El ser humano tiene alma de taxidermista, afán de forense, así si buscamos en el oráculo de sabiduría popular que es **Wikipedia**, veremos que una entrevista periodística se puede clasificar hasta en trece categorías diferentes. Algunas de ellas tan sonoramente sorprendentes como: **Apreciativas** o **Interpretativas**.

Humildemente hoy les traemos una entrevista de perfil o semblanza, una conversación en la distancia y mantenida en el tiempo, que en lugar de señales de humo, se envían electrones a altas velocidades de un lado a otro del orbe: la WEB, una moderna versión de los **atrapasueños** de los **Ojibwa**. **Richard Montenegro**, a través de **Cristina Chiesa**, interpela a **Santiago Enrique Oviedo** sobre las más variadas cuestiones: personales, profesionales, literarias y culinarias.



Revista digital NM nº 16

La Gerencia

³ Esta entrevista fue publicada originalmente en <http://www.grupolipo.blogspot.com/.../isaac-asimov-me-sabe-comida-enlatada.html>



Revista digital miNatura: Cristina, tu aporte fue fundamental para la realización de esta entrevista. ¿Podrías compartir con nuestros nosotros cual fue tu impresión sobre la entrevista y la manera como fue hecha?

Cristina Chiesa: Trabajando de esta manera, como intermediario, me di cuenta de lo arduo que resulta programar una entrevista, contactar con la gente, pensar las preguntas, hilvanarlas unas con otras de forma dinámica e inteligente para no repetirse y llevar al espectador a una lectura que interese, como fue este caso. Me siento honrada de haber podido colaborar porque no sólo refresqué lo que ya sabía sobre **Santiago** sino que tuve el inmenso gusto de un rapport diario con el entrevistador que me resultó inmensamente enriquecedor.



Los héroes de las historias estadounidenses clásicas siempre eran atléticos, inteligentes y brillantes. Cuando se dejaron de lado los estereotipos, la respuesta fue el antihéroe, con toda una suma de defectos y a veces hasta ridículo.

El Eternauta presenta la novedad de que en la historia el héroe es un personaje común y corriente, con el que cualquiera puede identificarse.

Revista digital miNatura: ¿Cómo te presentarías ante nuestro público?

Santiago Enrique Oviedo: En alguna época escritor y traductor aficionado de literatura fantástica y eventualmente articulista, en estos tiempos prefiero desempeñarme como director de **NM**, una revista electrónica de distribución gratuita, continuadora del fanzine argentino *Nuevomundo*, fundado en 1983 por el

fallecido escritor **Daniel Barbieri** (Buenos Aires, 1951-2004), dedicado a difundir relatos de ciencia ficción, terror y fantasía escritos originalmente en español.

Revista digital miNatura: ¿Recuerdas el primer libro que leíste?

Los caballeros del rey Arturo, en los libros de tapa amarilla de la colección **Robin Hood**.

Santiago Enrique Oviedo: Ese libro me sumergió en lo maravilloso, en el sentido del honor y de lo trágico, que luego me llevaría a bucear en la cultura céltica y a disfrutar del universo de **Tolkien**.

Años después leí *La muerte de Arturo*, de **Mallory**, y tampoco me disgustaron esos caballeros que se pasaban más tiempo fuera de la armadura que dentro de ella, cuando los recibía alguna castellana en su morada.

Revista digital miNatura: ¿Cómo fue tu primer encuentro con la ciencia ficción?

Santiago Enrique Oviedo: Lecturas de **Verne** en la infancia. **Bradbury** en la adolescencia y más tarde **Lovecraft**. **Tolkien** casi en la mayoría de edad y luego **Cordwainer Smith**.

A partir de ahí, una eterna búsqueda de nuevos autores.

Revista digital miNatura: ¿El Eternauta significa algo para ti?

Santiago Enrique Oviedo: Los héroes de las historias estadounidenses clásicas siempre eran atléticos, inteligentes y brillantes. Cuando se dejaron de lado los estereotipos, la respuesta fue el antihéroe, con toda una suma de defectos y a veces hasta ridículo.

El Eternauta presenta la novedad de que en la historia el héroe es un personaje común y corriente, con el que cualquiera puede identificarse.

Daniel Croci, el fundador de Nuevomundo, era un apasionado de ese trabajo de **Héctor Germán Oesterheld**, antes de que fuera tomado como un símbolo ideológico y, por ende, adorado o criticado, según quién lo citara.

En lo personal, me gustan más las historias de **Mort Cinder** y luego las de **Sherlock Time**.

Revista digital miNatura:
¿Cuántos escritores de Ciencia Ficción argentinos crees que recuerdan a Juan, el primer astronauta argentino, en la actualidad?

Santiago Enrique Oviedo: En la Argentina la actividad espacial no se sigue con mucho interés, salvo la noticia de impacto del momento.

Fuimos unos de los pocos países que enviaron monos al espacio con medios propios, pero absurdamente no le damos importancia.

Tampoco al hecho de que somos capaces de construir nanosatélites, como opción a artilugios mayores, que serían más onerosos para nuestra limitada economía, porque eso sería tener que aceptar algún acierto para el gobierno de turno.

Fuimos unos de los pocos países que enviaron monos al espacio con medios propios, pero absurdamente no le damos importancia.

Tampoco al hecho de que somos capaces de construir nanosatélites, como opción a artilugios mayores, que serían más onerosos para nuestra limitada economía, porque eso sería tener que aceptar algún acierto para el gobierno de turno.

Eso a nivel general. Acaso es la misma mentalidad que determina que los argentinos seamos más autores de literatura fantástica o de terror que de CF dura.

Del mismo modo, tampoco hubo mucho realismo mágico por aquí, a diferencia de otros países del continente.

Revista digital miNatura: ¿Qué autor recomendarías a un lector que se inicia en la CF?

Santiago Enrique Oviedo: Eso, por supuesto, siempre depende del potencial lector.

Pero, básicamente, **Philip K. Dick**. También **Fredric Brown**.

Si está entrando en la adolescencia, **Un mago de Terramar**. Si es un poco mayor, **Lovecraft** y **Abelardo Castillo**. **Tolkien** siempre. Si es alguien que busca algo más profundo, **Ernst Jünger**.

No tengo mucho leído de los nuevos autores del género, así que mis recomendaciones pasan generalmente por los clásicos.

Por cierto, siempre, los grandes autores de la literatura universal. Alguien que se resiste sistemáticamente a leer CF no es peor, después de todo, que aquel que no se acerca ni por accidente a la corriente principal.



Ernst Jünger

Revista digital miNatura: Santiago, para los que no conocemos a Abelardo Castillo ¿Que podrías decirnos sobre él? ¿Qué nos recomendarías para iniciarnos en su obra?

Santiago Enrique Oviedo: Es un escritor argentino que se desenvuelve tanto en el ámbito del cuento realista como del fantástico. Tiene un excelente manejo del tiempo y de los diálogos. Estos últimos le sirven para las escenas retrospectivas, porque una frase de una conversación del pasado se engancha con la del presente y viceversa.

Cerca de nuestro género, se podrían citar los libros de cuentos *Las panteras y el templo* y *El espejo que tiembla*.

Revista digital miNatura: ¿Si te nombro a Isaac Asimov en que comida piensas y por qué?

Santiago Enrique Oviedo: En comida enlatada.

No es uno de mis escritores favoritos, realmente. O quizá no se trate de él como escritor, sino de la personalidad que tenía, que hace que no me caiga simpático.

Un ejemplo de egocentrismo, para mi gusto, que alguna vez comentó de una de sus obras que el cuento original se había publicado en una revista que incluía un cuento de un tal "**Cordwainer Smith**".

Paul Linebarger lo superaba en imaginación, calidad literaria y humildad.

En comida enlatada [Refiriéndose a Asimov] .

No es uno de mis escritores favoritos, realmente. O quizá no se trate de él como escritor, sino de la personalidad que tenía, que hace que no me caiga simpático.

Revista digital miNatura: Santiago, imagina esta situación. Si invitaras a cenar a Paul Linebarger y él te diera la oportunidad de escoger el menú. ¿Qué cenarían?

Santiago Enrique Oviedo: Pato asado y cerveza de Múnich

Revista digital miNatura: ¿Sigue teniendo futuro especular sobre el futuro?

Santiago Enrique Oviedo: Como género, la CF, aun menospreciada, no va a dejar de existir, porque es una continua especulación sobre el futuro a partir de nuestro presente, incluso cuando se nutre del pasado, como en el caso de la corriente "**steampunk**".

Si podrá variar la calidad de la producción, pero depende de los editores elevar la vara para que no se produzca una repetición de temas trillados, pergeñada por un cenáculo de amistades autocomplacientes.

En ese sentido, la CF siempre es desafío. Un eterno preguntarse "qué pasaría si...".

Revista digital miNatura: Si preguntaras aleatoriamente a un transeúnte de Buenos Aires qué novela de ciencia ficción ha leído o cuál autor conoce ¿Cuáles crees que nombraría?

Santiago Enrique Oviedo: Apostaría por "*Crónicas marcianas*", como obra, y **Bradbury**, en general

Revista digital miNatura: ¿Cómo llegaste a dirigir la revista NM y cuáles son las funciones que desempeñas en ella?

Santiago Enrique Oviedo: A principios de los noventa **Daniel Croci** (Nombre real de **Daniel Barbieri**) me delegó la dirección de Nuevomundo y me tuve que ocupar de la selección del material, su ordenamiento, pautar la diagramación y dirimir las diferencias de opinión del equipo de colaboradores en caso de discrepancias.

Años después de la desaparición de esa revista, a poco del fallecimiento de Croci, decidí refloatar el espíritu de aquel fanzine y lanzar una publicación que sirviera para difundir la nueva literatura panhispánica.

Los cálculos de costos me desalentaron de encarar un proyecto en papel y opté por un formato electrónico, que permitía llegar al instante a cualquier punto del globo.

Luego de haber vivido las distintas etapas de manejo de *Nuevomundo* (equipo multidisciplinario, cuerpo colegiado, dirección unipersonal o democrática y demás), opté por el sistema que me pareció más adecuado.

En consecuencia, me encargué de contactar a los autores, seleccionar los textos y corregirlos, diseñar la publicación, componer la revista, generar el sitio web y promocionarlo.

Con el tiempo apareció gente que decía que tenía que hacer tal o cual cosa y entonces se veía desafiada a llevar adelante esa propuesta. Así, por ejemplo, **Bárbara Din** mejoró el aspecto gráfico y hay quienes se encargan de que también exista una versión en papel.

No obstante, la parte principal de la tarea queda en mis manos, secundado por **Cristina Chiesa**, quien -además de soportarme como esposa- corrige los textos y me aporta su opinión a la hora de seleccionar el material.

Revista digital miNatura: ¿Piensas en Daniel Croci con frecuencia?

Santiago Enrique Oviedo: Es uno de los mejores amigos que tuve y considero que la palabra "amigo" hay que usarla con mucho cuidado.

En la niñez y en la adolescencia, algunos compañeros de estudio son casi hermanos y acaso duren toda la vida, pero vienen impuestos por las circunstancias.

Cuando en la adultez se logra una amistad igual, en cambio, uno ya es libre de elegir con quien reunirse y hay que estar muy atento con las generalizaciones del lenguaje cotidiano.

Tengo compañeros de trabajo y muchos conocidos, a algunos de los cuales aprecio mucho y otros que me merecen un profundo respeto. Los amigos, en cambio, son pocos y me inspiran, por serlo, absoluta confianza. Con la muerte de Croci y otros más, me quedan menos y nunca se reemplazan, aunque pueda llegar a aparecer alguno nuevo.



Daniel Croci

Revista digital miNatura: Santiago comentaste que trabajas con Cristina Chiesa, tú esposa, en la revista NM. ¿Podrías nombrarnos un cuento o poema que refleje o defina un aspecto de su relación?

Santiago Enrique Oviedo: "El Viajero" (NM 16)

Revista digital miNatura: Santiago, dentro de la corriente principal de la literatura es común (por lo menos en Venezuela) la acusación de que las redes de compadrazgo literario definen la visibilidad de los autores y también es común

que digan que el mundo literario se limita a un conflicto de egos. Sobre la base de tu experiencia ¿Eso se reproduce en el mundo de la literatura fantástica actual?

Santiago Enrique Oviedo: Lamentablemente, por lo que tengo visto y vivido, me temo que sí y supongo que será lo mismo en todas partes.

En un universo de escritores y editores lo suficientemente amplio, y con un mercado a tono, eso no sería mayor inconveniente, pero en ámbitos acotados como el nuestro el resultado suele atentar contra la calidad de la producción.

Revista digital miNatura: ¿Crees que el lector iberoamericano sigue siendo impermeable a la lectura de obras de CF de autores hispanos parlantes?

Santiago Enrique Oviedo: Más que impermeable, renuente. No obstante, aquí en la Argentina algunas editoriales pequeñas le están dando algún espacio, lo que hace que NM no se sienta tan sola en su esfuerzo de difundir a esos autores.

Revista digital miNatura: ¿Qué pasos debe seguir un autor interesado en colaborar con la Revista NM⁴?

Santiago Enrique Oviedo: Cuando ya está conforme con el material, sólo le resta enviarlo a la dirección de correo electrónico de la revista: revistanm@gmail.com. Si fue publicado previamente, corresponde que informe dónde apareció, para incluirlo en los créditos.

El único requisito es que se trate de CF, terror o fantasía en sentido amplio, escrito en español. O sea, literatura fantástica panhispánica

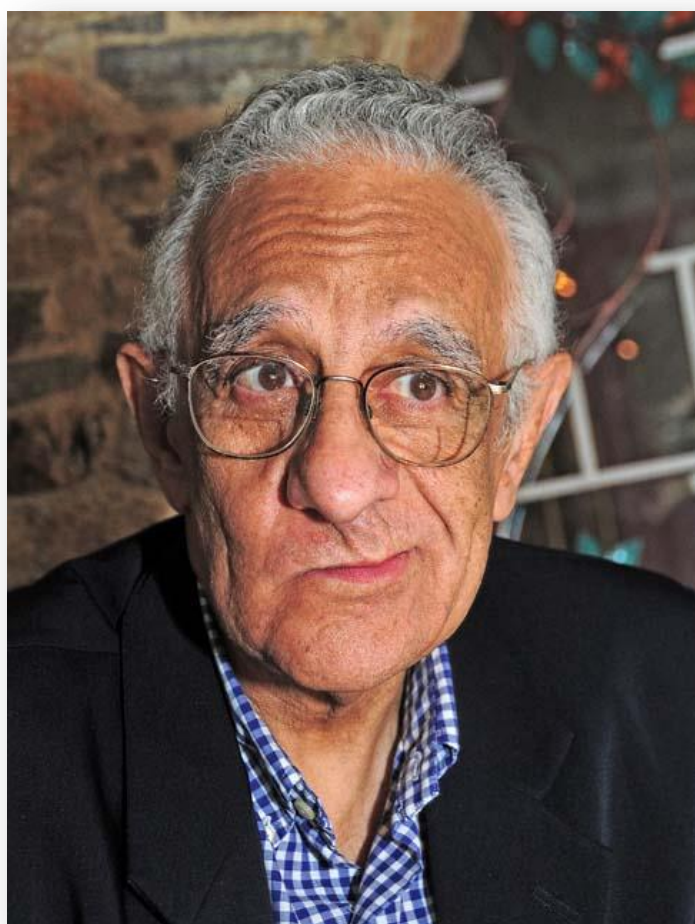
⁴ Desafortunadamente la revista digital NM desapareció en mayo de 2016. No obstante, todo ese material no desapareció, porque todo lo que alguna vez estuvo en <http://www.revistanm.com.ar> ahora se puede encontrar en <https://sites.google.com/site/revistanm/>.

Revista digital miNatura: Santiago ¿Conoces la obra de algún escritor venezolano? ¿Qué conoces de la literatura de Ciencia Ficción, de fantasía o de terror de Venezuela?

Santiago Enrique Oviedo: Lamentablemente conozco muy poco del material de Venezuela; apenas si leí algo de **Susana Sussmann**. La mayor parte de las colaboraciones extranjeras para **NM** provienen de México, España, Perú, Chile y Colombia. No obstante, en el n° 8 publiqué "Réplica", de **Ronald Delgado** (que luego sirvió de título para una colección de sus cuentos), y en el n° 37 "Aerofobia", de **Efraín Gatuzz**.

Espero que en un futuro no muy lejano aumente la proporción de autores venezolanos.

Aparte de eso, un amigo nacido allá me prestó hace unos años algún libro de **Otrova Gomas**, que me resultó bastante divertido. Más allá de ello, la literatura venezolana en general me resulta una "terra incognita" y me temo que eso pase para la mayoría de los argentinos



Otrova Gomas

Revista digital miNatura: ¿Qué te pareció la entrevista Santiago?

Santiago Enrique Oviedo: Agradezco tu amabilidad con esta entrevista, realmente me gustó mucho. Algunas preguntas salieron de lo común. Me parecieron un auténtico hallazgo. ¡Gracias!

Gracias a ti Santiago por regalarnos el tiempo que gastaste para responder estas preguntas y por la posibilidad de conocerte un poco más y al trabajo que vienes realizando con la revista NM. Desde Venezuela enviamos buenos deseos a ti, a los tuyos, a la revista NM y la literatura fantástica hispanoamericana.

Sobre el entrevistado:

Santiago Oviedo (Buenos Aires, Argentina, 1960)

Durante los ochenta colaboró con casi todos los fanzines argentinos de CF, como escritor, articulista y traductor y hacia los noventa fue columnista en la revista de historietas Fierro y director del fanzine Nuevomundo.

En 2007 lanzó la revista electrónica de distribución gratuita



NM, dedicada (como la desaparecida Nuevomundo) a la difusión de la literatura fantástica panhispánica.

Sobre el entrevistador:

Richard Montenegro. Perteneció a la redacción de las revistas Nostromo y Ojos de perro azul; también fue parte de la plantilla de la revista universitaria de cultura Zona Tórrida de la Universidad de Carabobo. Es colaborador del blog del Grupo Li Po: <http://grupolipo.blogspot.com/>. Es autor del libro 13 fábulas y otros relatos, publicado por la editorial El Perro y la Rana en 2007 y 2008; es coautor de Antología terrorista del Grupo Li Po publicada por la misma editorial en 2008, en 2014 del ebook Mundos: Dos años de Ficción Científica y en 2015 del ebook Tres años caminando juntos ambos libros editados por el Portal Ficción Científica. Sus crónicas y relatos han aparecido en publicaciones periódicas venezolanas tales como: el semanario Tiempo Universitario de la Universidad de Carabobo, la revista Letra Inversa del diario Notitarde, El Venezolano, Diario de Guayana y en el diario Ultimas Noticias Gran Valencia; en las revistas electrónicas hispanas Alfa Eridiani, Valinor y Gibralfaro, Revista de Creación Literaria y de Humanidades de la Universidad de Málaga y en portales o páginas web como la española Ficción Científica, la venezolana-argentina Escribarte y la colombiana *Cosmocápsula*.



Sumario:

01/ Portada: Gatos / *Gastón Barticevic (Argentina)*

02/ FrikiFrases

03/ Editorial

05/ Bases del IX Certamen Internacional De Poesía Fantástica
miNatura 2017

Entrevista:

09/ Una entrevista a Santiago Oviedo, Editor de la revista NM /
Richard Montenegro (Venezuela)

23/ Póster: Gato / *Elena Fortanet (España)*

24/ Sumario

25/ Miedo, Mentiras y Tinta China: Mirada perdida / *Evandro Rubert (Brasil)*

Cuentos:

29/ Compañero de viaje / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

31/ Carta a Marsella / *Juan Pablo Noroña (Cuba / EE.UU.)*

32/ La concubina / *Violeta Balián (Argentina)*

- 34/ A través de los ojos de Roose / *Morgan Vicconius Zariah* —seud.—
(República Dominicana)
- 36/ El deseo / *Diego Galán Ruiz* (España)
- 38/ Sin rastro / *Patricia K. Olivera* (Uruguay)
- 39/ La biblioteca de los gatos / *Hugo Casarrubias* (México)
- 41/ Ojos de gato / *Lledó Martí Urrea* (España) y *Carmen Rosa Signes Urrea*
(España)
- 43/ El mundo es una ventana / *Paulo Brito* (Portugal)
- 44/ Un maullido como último estertor / *Odilius Vlak* —seud.—
(República Dominicana)
- 46/ Bruja / *Dolo Espinosa* —seud.— (España)
- 47/ El Senescal Felino Nu-We / *Pablo Martínez Burkett* (Argentina)
- 49/ Los Gatos de Hex Hypoxia / *Morgan Vicconius Zariah* —seud.—
(República Dominicana)
- 51/ Dulce venganza / *Patricia K. Olivera* (Uruguay)
- Miedo, Mentiras y Tinta China:** Mirada perdida por *Evandro Rubert* (Brasil)



- 52/ No culpes a un gato / *Nazareno Medel Carrillo (Chile)*
- 54/ Extraviado en las sombras de la noche / *M^a del Socorro Candelaria Zárate (México)*
- 56/ Color de piel / *Diego Galán Ruiz (España)*
- 57/ El gato / *Daniel Antokoletz (Argentina)*
- 59/ La isla de los gatos / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*
- 61/ Superstición / *Dolo Espinosa —seud.— (España)*
- 62/ Tycho / *Iván Mayayo Martínez (España)*
- 63/ Instinto / *María Victoria Vázquez (Argentina)*
- 65/ Gatos clónicos / *Julieta Moreyra (México)*
- 66/ Un maullido resuena nítido en el silencio nocturno / *Salomé Guadalupe Ingelmo (España)*
- 68/ Felina Black / *Patricia Mónica Loyola (Argentina)*
- 69/ El vigilante / *Dolo Espinosa —seud.— (España)*
- 71/ El agente Flegr / *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*
- 73/ Segunda vida / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*
- 75/ Los gatos saben cosas / *Lucas Berrueto (Argentina)*
- 77/ Mala idea / *Alfredo Ojeda Torres (Chile)*
- 79/ El gato y la luna / *César Melin Matamala (Chile)*
- 81/ El gato robot y la niña de los ojos tristes / *J. Daniel Abrego (México)*
- 83/ Las siete vidas del gato / *Patricia Richmond —seud.— (España)*

- 84/ Receta para un gato negro / *Xuan Folguera (España)*
- 86/ La mala costumbre / *Roberto Omar Román (México)*
- 87/ El homenaje / *Aurelio Gutiérrez Cid (España)*
- 88/ Puerta a la eternidad / *Ariel Carlos Delgado (Colombia)*
- 90/ El gato / *Sergio F. S. Sixtos (México)*
- 92/ Aquí hay gato encerrado / *Israel Santamaría Canales (España)*
- 94/ Los crotos / *José María Marcos (Argentina)*
- 96/ La tumba de los gatos / *Marcia Morales Montesinos (Perú)*
- 97/ Magnetoquímica animal / *Cristina Aguas Marco (España)*
- 99/ Las doce campanadas / *Pedro Luis Ibáñez Lérída (España)*
- 101/ Todos los gatos cazan ratones / *Teresa P. Mira de Echeverría (Argentina)*
- 103/ Felino nocturno / *Elena Fortanet (España)*

Artículos:

- 105/ Mitología y leyenda del gato / *Tomás Pacheco Estrada (México)*
- 109/ Llueven gatos / *Ariel Carlos Delgado (Colombia)*

Humor:

- 113/ Gato / *Ariel Carlos Delgado, (Colombia)*

114/ Pedigrí/ *Manuel Santamaría Barrios (España)*

Poesía:

115/ El gato / *Charles Baudelaire (Francia)*

118/ Cómo llamar a un gato / *T. S. Eliot (EE.UU.)*

120/ La gata de la mala suerte / *Lynette Mabel Pérez (Puerto Rico)*

122/ La Biblioteca del Nostromo: Extraños testimonios, prosas ardientes y otros relatos góticos (Huso); Korad; Sleepwatcher (Ediciones B México).

126/ Sobre los Escritores e Ilustradores

144/ Sobre las Ilustraciones

145/ Contraportada: Gatos / *Rafa Castelló Escrig (España)*

Compañero de viaje

Por Manuel Santamaría Barrios (España)

Cuentan, que cuando el mundo era joven, cuando los hombres eran seres unidos a la naturaleza le pidieron al gran tigre que intercediera ante los dioses por ellos, los humanos temían al último viaje, y deseaban un compañero que les orientara por el gran sendero. Para concederles esta gracia el gran tigre se presentó a las puertas del inframundo, era un lugar oscuro y frío, pero su corazón no conocía el miedo, con su zarpa golpeó la entrada con firmeza

—¿Quién llama con tanta vitalidad a donde vida no queda?

—Soy el Gran Tigre, abridme pues deseo hablar con Nekra, la última morada, vengo concediéndoles una gracia a los hombres.

—Imposible, sois un temido carnívoro, y este servidor, es un no muerto, temo que el succulento aroma de mi carne podrida os tienta.

Despojaos de fuerza y pasareis.

El gran Tigre se despojó de su dorada piel, surgiendo Kalim la hija de las sombras, cuyas descendientes eran conocidas por panteras.

—¿Me abriréis ahora No Muerto?

—¿Acaso me tomáis por necio?

Aquí dentro seríais prácticamente invisible Nekra me fulminaría.

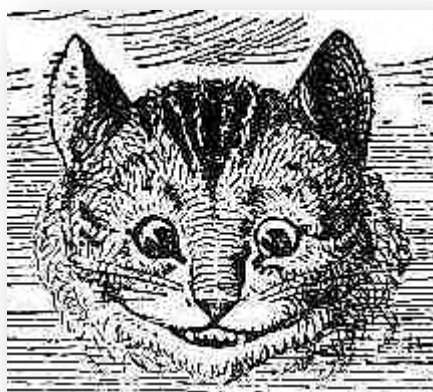
Despojaos de fuerza o desistid de audiencia.

Kalim se despojó de su manto apareciendo el lince - ¿Y ahora puedo pasar?

—Yo no pondría problemas, pero el camino es demasiado estrecho y está escrito que solo dos pies pueden tocar el suelo, pesáis demasiado para portaros, antaño fue joven y poderoso, pero ahora solo quedan huesos sostenidos por la magia.

El lince se despojó de su última piel, quedando el gato, el cual poseía la inteligencia del tigre, la invisibilidad de la pantera, pero era liviano para poder ser trasportado. El Gran Tigre

cumplió su promesa ante los hombres. Como tributo el gato nunca serviría a los humanos, compartirían mundos, el de los vivos y el de los muertos.



Carta a Marsella

Por Juan Pablo Noroña (Cuba / EE.UU.)

...pero basta del ingrato. ¿Sabes a quién vi este jueves en el parque Montsouris? El Aduanero Rousseau, que año tras año aspira al Salón y a duras penas expone en Los Independientes, llevaba de la mano a la pequeña del Cónsul de Bonafide. A la distancia parecía una niña, aunque pronto se ven patitas peludas bajo la falda de organdí y orejillas puntiagudas bajo el bonete. ¡Es un amor! Apenas habla, lo cual es una virtud. Me dicen que los bonafidenses

comienzan a hablar tarde, a los 6 o 7 años; una gloria vivir en ese país. Estaban tras el Guiñol, me acerqué, y en cuanto el Aduanero me hizo una galantería entablé conversación. Lee despacio: el señor Cónsul ha contratado al pintor porque su hija es la única gata capaz de ver el mundo como nosotros las personas, en color, y el padre desea una carrera artística para Tigrine, nombre precioso. Justo en aquel momento el Aduanero le enseñaba las cometas que otros niños volaban, y cómo las sombras de estas sobre la hierba verde tienen un tinte de rojo. Por desgracia, charlar distrajo su atención, y la pequeña Tigrine echó a correr en persecución de las sombras de las cometas. Mal fin para su vestido. El pobre Rousseau estaba muy contrariado, y no pude sino consolarlo recordándole que los gatos siempre serán gatos.

La concubina

Por Violeta Balián (Argentina)

Todo el mundo hablaba de Osaki, mi amo, de sus famosas estampas ilustradas con geishas y gatos en las ventanas, de la incipiente ceguera que lo redujo a pintar nada más que gatos porque como él mismo decía,

conocía sus formas de memoria. De su desquiciada concubina, la bella geisha Kuro quien puertas adentro se le quejaba sin cesar --: Aun soy bella, Osaki, no me pintas ni me amas—. Opino que fue la indiferencia del amo lo que empujó a Kuro a descargar su



amargura en quien más detestaba: un servidor. Por tanto, cambió mi situación cuando la criada me echó de la casa a escobazos y, cerrando puertas y ventanas, impidió mi acceso al estudio del amo. Desaparecieron las miseras sardinas y los restos de comida. Desterrado, salí a cazar. Un

día, merodeaba yo por el jardín cuando la mismísima Kuro me atrapó, estranguló y enfardando mi cuerpo en un tatami lo colgó de un árbol, próximo a la calle. Los vecinos, extrañados notaron que del bulto

sobresalían cuatro patas y un par de orejas. Los niños le arrojaban piedras. En brazos del Misericordioso yo no sufría pero oía la voz del amo, llamándome. ¡Qué le habría dicho esa arpía para justificar mi ausencia! ¿Que yo era un gato callejero? En su infinita bondad, el Buda me agració con un

estado incorpóreo. Entré al estudio y hallé al amo postrado y aturdido. ¡Osaki, a trabajar que nos hace falta dinero!, gritaba Kuro. Mientras afuera, el fardo seguía colgado del árbol. ¡Uf!, qué asco, rezongaba la criada al verlo cubierto de moscas. Tan pronto lo bajaron, me manifesté en carne y hueso. Aterrorizada, Kuro echó a correr y yo tras ella. La mujer tropezó, perdió sus chanclos y en la bruma alrededor tomó por un pasaje desconocido y, con tal mala suerte que fue a dar en las aguas inmundas

del canal Shimbashi. El cadáver apareció días después. Esa noche, junto al brasero el viejo Osaki dijo —: Neko, no te vayas; te prometo que el viaje definitivo lo haremos juntos, tú y yo—. Como dicen, al buen tiempo, nueva cara. Me acomodé en su regazo y el amo, finalmente en paz se durmió al son de mi suave ronronear.



A través de los ojos de Roose

*Por Morgan Vicconius Zariah —seud.—
(República Dominicana)*

«Cuando un hombre ama los gatos,
soy su amigo y camarada sin más
presentaciones.»

Mark Twain

Sondra Binning supo el secreto después de atravesar las barreras de la realidad virtual una noche de invierno. Ella conoció aquella ciber-región, inaccesible al vulgo, a través de un avatar que decía ser un amigo del club cibergoth al que asistía. Todos los asistentes de la estancia virtual eran reconocidos por su ailuromanía. Provenían de diversas ciudades del globo terráqueo. En aquella región —

construida por la nueva ingeniería de la información que había enseñado a los hombres una extraña inteligencia artificial—, todos podían adoptar las más extravagantes formas. Las imágenes predilectas eran obviamente gatunas. Sondra mentalizó su contraseña de acceso y pronto estuvo dentro de aquel santuario. La luna estaba dibujada sobre el eterno cenit de un cielo de media noche, en el que una profunda composición añil parecía elevar los corazones hacía las pequeñas estrellas virtuales que resplandecían alrededor. El templo no tenía techo y en el centro, donde se aglomeraba la multitud, se erigía una seráfica estatua de la antigua Diosa Bastet.

—¡Hola Sondra! Bienvenida nuevamente a Neo-Bubastis-Eternal, la ciudad donde rige nuestra buena madre Bastet —saludó la misteriosa figura con cabeza de gato que la había guiado la primera vez a través de la realidad virtual hasta aquel excéntrico lugar.

—Quiero saber quién eres exactamente. Dices que eres un amigo del club ¿pero quién?

—Te revelaré el secreto. Todos los presentes vivieron alguna vez una vida pasada como felinos en el templo de nuestra madre Bastet, incluyéndote. La realidad virtual es una brecha para que el espíritu elemental de nuestra raza se manifieste como en un universo espiritual y tomemos forma consciente. Soy Roose, tu gato. En

otro tiempo fui el sacerdote a tu cuidado y me encargué de tu momificación. Mira hacía mis adentros.

Después de dichas aquellas palabras, Sondra fue absorbida. A través del rostro negro con machas blancas de Roose, sus ojos mieles se confundieron con aquel, dejando al descubierto un místico pasado de felina gloria, allá, en el mágico Egipto de los faraones.

El deseo

Por Diego Galán Ruiz (España)

—Por favor, señor concédeme este deseo.

Día tras día le pedía a Dios el mismo deseo, día tras día no me era concedido, pero por fin hoy vería cumplido mi sueño.

—Qué asco de vida, mañana será lunes otra vez y mi vida monótona seguirá su curso—dije en voz alta.

Mientras seguía lamentándome sonó el teléfono, lo cogí rápidamente quizás fueran buenas noticias.

—Juan al habla, dígame.

—Su deseo está en camino—no dijo nada más y colgó.

Mi cara era un poema, se podría decir que acababan de asustarme,

¿quién había llamado? ¿Cómo sabía lo de mi deseo?

—Todo esto es muy raro, estoy seguro de que se trata de alguna broma, es imposible que alguien sepa de mi deseo, no se lo he contado a nadie, debo tranquilizarme y no pensar más en ello—me dije, luego decidí estirarme en el sofá para dormir un poco.

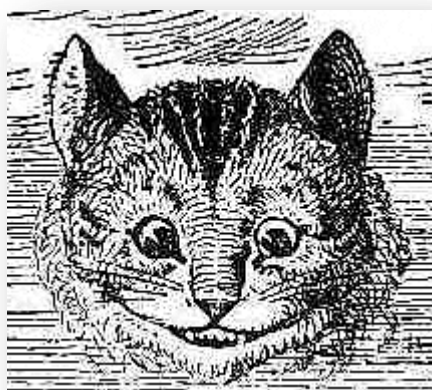
Morfeo no tardó mucho en venir a por mí.

Mientras dormía tuve una extraña sensación, como si alguien me cogiera entre sus brazos y me acariciara como se acaricia a una mascota.

—Despierta Juan y disfruta de tu deseo—la misma voz que me había asustado por teléfono me despertó.

Abrí los ojos, mi deseo había sido cumplido, ya no tendría que volver a ir a trabajar, un ser que carecía de rostro me tenía entre sus brazos, convertido en un gato observaba horrorizado al extraño personaje.

—Disfruta de tu deseo—no dijo se fue.
nada más, luego me dejó en el suelo y —Miau—dije yo.



Sin rastro

Por Patricia K. Olivera (Uruguay)

Llevaba lentes oscuros para protegerse del sol otoñal que bañaba la plaza a esa hora del día. Se había sentado en un banco, con las piernas cruzadas y el periódico desplegado. No abandonó la postura ni la serenidad cuando los coches policiales comenzaron a llegar con las alarmas encendidas.

De inmediato el entorno se llenó de curiosos que buscaban saber la causa

de tal despliegue. Con una media sonrisa en los labios, tratando de simular el mismo asombro que el resto de la gente, lo vio salir con su habitual elegancia.

«Lindo minino», pensó con orgullo.

No era para menos, le había llevado meses entrenarlo para ese día; no hallarían prueba alguna que lo incriminara. Conseguiría cobrar la cuantiosa indemnización cuando comprobaran que su mujer había desaparecido sin dejar rastro.

Siempre supo que la dieta a base de carne que había ideado para su gato algún día no muy lejano sería de gran beneficio para él.

La biblioteca de los gatos

Por Hugo Casarrubias (México)

El edificio se encontraba a las afueras de Yumglin, principal ciudad de Timberstirm y desde ahí ya se podía notar la clase de lugar que era. La más grande biblioteca del continente que albergaba cientos de volúmenes, enciclopedias, manuales, papiros, novelas, etc. Un rico caudal de conocimiento, pero desde su construcción hasta su abandono los gatos jamás dejaron de custodiar las últimas salas donde se guardaban los libros ocultos, prohibidos, místicos, aquellos que solamente los magos saben su contenido. La Orden Taurius (perteneciente a Timberstirm)

no estaba de acuerdo con que estos volúmenes se guardaran en este edificio, especialmente por los gatos pues ellos eran los guardianes del conocimiento prohibido y gracias a ellos la biblioteca tenía que ser abandonada por completo pues así como custodiaban estas salas también podía protegerla hasta la muerte y todo aquel que se acercará a ellas era dado por muerto. Así lo dictaba el folclor de estas criaturas y los magos y hechiceras lo sabían, así como también guardaban una estrecha relación con los mirdion, guardianes del inframundo. La primera muerte comenzó a suceder en cuanto el primer curioso se acercó demasiado. Deseaba leer “El libro de la Eternidad”, la biblia de la extinta y prohibida Orden Orm que escribió su fundador Urghus, pero el destino de aquel hombre se convirtió en uno muy diferente. Nadie supo cómo sucedió exactamente pero los testigos cercanos a estas salas mencionaron

unos aterradores gritos. Los Caballeros de la Guardia Interna acudieron de inmediato al interior del edificio tras ser notificados por un hombre que salió de la biblioteca bastante asustado. Ambos hombres acudieron al lugar y solo pudieron ver lo poco que quedaba de aquel hombre cerca del volumen prohibido.

Repentinamente cientos de gatos

salieron de sus escondites y mostraron sus afilados colmillos mientras un brillo espectral surgía de sus ojos. Desde ese día el edificio fue inmediatamente abandonado a su suerte, así lo dictaminó la Orden Taurius o de lo contrario los gatos seguirían armando su festín infernal.



Ojos de gato

*Por Lledó Martí Urrea (España) y
Carmen Rosa Signes Urrea (España)*

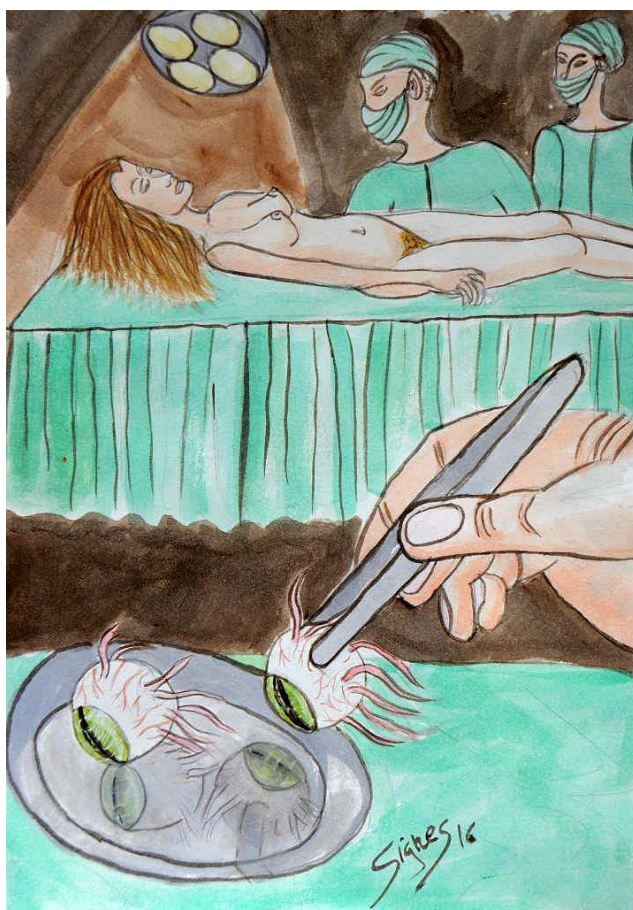
—Mañana, después de 51 días,
podremos quitarle el vendaje.
Estamos muy esperanzados con el
resultado —el jefe de cirujanos se
mostró entusiasmado. —Tranquila,
Julia, pronto
terminará todo.

Julia tenía 33 años
de edad y una
exitosa carrera
como modelo
mermada con el
paso de los años.
En esta profesión,
lo novedoso
siempre resultaba
vital para la
supervivencia

laboral en este oficio. Acostumbrada a
un tren de vida elevado, se resistía a
perderlo, por ello se ofreció
voluntaria para la intervención
sabedora de que si salía a bien miles
de agencias se la sortearían. Nadie
podría resistirse a la primera mujer
con verdaderos ojos de gato. De
todas las locas extravagancias que le
ofrecieron para volver a destacar
aquella le pareció la más atractiva.
Adoraba los gatos. Por la mañana,
Julia iba a renacer.

La noche parecía que no acababa
nunca. Vueltas y vueltas en la cama

acurrucándose entre
las sábanas, pero
Julia no conseguía
dormir. Nada más el
sol empezó a arañar
las rendijas de la
persiana de su
habitación, el sueño
se apoderó de su
cuerpo. A las ocho
la despertó una de
las enfermeras, el



doctor iba a quitarle el vendaje. Unos instantes y la venda desapareció de los ojos de Julia. Cuando los abrió, todos quedaron admirados. Unos preciosos ojos felinos de color verde intenso iluminaban su cara. Se miró en el espejo y hasta a ella misma le costó reconocerse.

Tras unas pruebas, comprobaron que su visión era perfecta, incluso mejor que antes ya que ahora no iba a necesitar utilizar lentillas. Le dieron el alta y Julia se marchó a casa. De

camino decidió pasar por casa de su agente. Éste, al verla, le aseguró que iban a volver a lloverle los contratos, que iba a concertar entrevistas con las más prestigiosas revistas. Sería famosa, la mujer gato. Pero Julia no se sintió halagada, parecía como si no le importara ese mundo. Al llegar a casa, su gata, Mout, estaba esperándole. La acarició y le dio de comer. Mientras preparaba la cena, Mout maulló. Julia abrió la ventana y juntas salieron a explorar la noche, de tejado en tejado.

El mundo es una ventana⁵

Por Paulo Brito (Portugal)

Está lloviendo. El gato, acostado en la solera de la ventana, mira hipnotizado para el agua de la lluvia que resbala por el cristal. Acaricio su pelo. Mientras observo a las personas en la calle con los paraguas en las manos, luchando contra la lluvia y el viento y quedando todas mojadas, imagino lo bueno que sería un chocolate caliente.

Miro para mi gato y siento que él me comprende. Ahora, con una taza llena de chocolate caliente en la mano, observo a las personas en la calle, cada vez más frustradas en su lucha contra la lluvia y el viento.

"La diferencia que marca estar tomando una taza de chocolate caliente mientras se ve el mundo a través de una ventana! - ¡Fantástico!"

No entiendo por qué motivo no hay más personas bebiendo chocolate caliente. El gato maúlla en concordancia.

⁵ Translation by Mercie Pedro e Silva

Un maullido como último estertor

Por Odilius Vlak —seud.— (República Dominicana)

El maullido usurpó el lastimero silbido agónico exhalado por la garganta inflamada de bubones del inquisidor; el estertor humano fue desgarrado por un ronroneo luctuoso, proferido en el mortal más allá que se estampó en la mirada fija de sus ojos.

«!Miauuuuuuuu...!», el eco viajó a la velocidad de la Peste Negra que le acababa de arrebatarse la vida.

—!Vade retro Satanás!... que la sangre del Cristo lave su alma de la mácula de tu peste —exclamó el monje que de manera improvisada le practicaba los últimos sacramentos. Su mano temblorosa sostenía un

gastado crucifijo de madera al tiempo que sus ojos nerviosos recorrían el cuerpo estampado de machas negras del cadáver.

—Es una maldición —comentó otro monje santiguándose y rociándole agua bendita al cadáver—. Todos los miembros de nuestra santa fe católica profieren ese satánico maullido al morir de la peste, como si el alma de un gato sustituyera las suyas... escuche sus ecos... !Es un pandemónium!

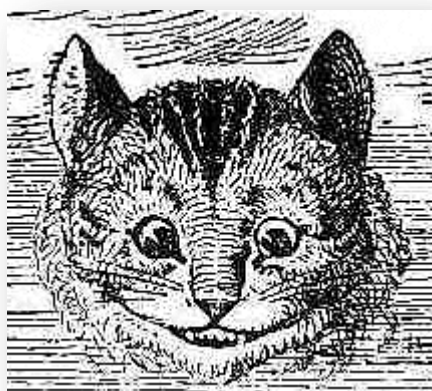
En ese momento, el monje recordó las hogueras de las Noches de San Juan en la que él, junto al inquisidor inerte a su lado, no sólo quemaron brujas sino también miles de gatos. Ese recuerdo culpable también estaba fijo en la memoria de todos los fanáticos que huían aterrorizados por los maullidos que exhalaban las víctimas de la peste.

Una rata, espantada por el maullido, se enredó en sus pies. El monje la sacudió de su sotana y luego la pateó. Presa de un macabro

presentimiento, la siguió hasta el patio de la abadía donde los tétricos ecos de los maullidos agónicos eran dueños de la noche. Miles de ratas corrían aterrorizadas. Una revelación iluminó su mente.

El monje abrió sus ojos. Se dio cuenta que iba sobre un carretón. Le ardía el cuerpo y su garganta estaba

hinchada... !La Peste Negra! Deliró: «Las ratas... son las ratas las verdaderas consortes del demonio, no lo gatos... ya paren de matarlos... son las ratas... la pest... !Miauuuuuuuuuu...!



Bruja

Por Dolo Espinosa —seud.— (España)

La vieja Agnes era una bruja, todos en el pueblo lo sabían y, como tal bruja, era visitada y consultada por todo el pueblo. No era querida, la verdad. Ni tampoco respetada. Pero sí que era, al menos, consentida y aceptada, aunque sólo fuera porque les era de cierta utilidad.

Entonces llegaron los problemas, esos que siempre llegan a un pueblo: sequía, animales enfermos, alguna muerte inesperada. Una serie de desdichas encadenadas que hicieron que, inmediatamente, la gente buscara culpables y no tardaron en decidir que esa culpable era Agnes.

Por eso estaban allí esa mañana fría y neblinosa, armados de horcas y

antorchas, arrasando la destartada cabaña de Agnes y sacando a rastras a la pobre vieja que, asustada y confusa, intentaba proteger su escuálido cuerpo.

En medio del alboroto, sólo había un punto de quietud: el gato de Agnes que, sentado, en el alféizar de la ventana, lo contemplaba todo con solemnidad de notario.

Agnes lo miró con ojos suplicantes.

El gato la miró a su vez sin perder su quietud.

Durante un segundo estuvo tentado de salvarla pero eso hubiera implicado descubrirse, cosa que no le parecía demasiado conveniente en aquel momento y lugar.

Había llegado el momento de buscar otra humana.

Mientras la turba preparaba la hoguera para Agnes, el gato negro se perdió en las sombras del bosque.

El Senescal Felino

Nu-We

Por Pablo Martínez Burkett (Argentina)

Y en medio de aquella nigromancia
me pareció ver algo que había
heredado o conocía de forma innata y
que siempre había buscado en vano.

El que susurra en la oscuridad, H. P.
Lovecraft .

Percibimos imágenes de las cosas
pero no las cosas mismas. En cambio
el Almirante las percibe tal como son,
igual que Bastet, su gata. Es claro que
ella vive en una dimensión donde el
espacio y el tiempo son absolutos. Y
en esa inmóvil y eterna percepción
reside su conciencia del universo.
También yo debería poseerla porque
soy el Senescal Felino pero no,
todavía no. Disfruto de una sospecha,
lejana, difusa. Recién tendré
conciencia cuando sea iniciado en los
sagrados misterios y mi alma anide en
un animal simbiote, luego de



atravesar arduos actos de purificación y despojo. El Almirante sigue las órdenes gatunas. Todas. Basta que extienda una pata sobre las cartas de navegación para que la nave ponga proa a latitudes desconocidas. Así nos allegamos a este confín remoto donde los nativos nos consideraban dioses. Su adoración me causaba perplejidad pero el Almirante y Bastet la consentían. Tampoco eran de inmutarse por las muertes que provocaba que nuestro sometimiento. Necesitábamos la pericia extractiva de los locales y era justificación bastante. A cambio, los instruimos en las artes adivinatorias, las leyes que gobiernan los astros y las cosechas, la magia y los ritos funerarios. Pero no estaban satisfechos. Muchas tribus se consideraban oprimidas y las sucesivas masacres no lograron apaciguarlos. Hemos luchado en

batalla, les hicimos el mal. Se nos fue de las manos. Y el apareamiento con las hijas del hombre nunca resultó. Nuestra progenie es una aberración. Nos ganó la idea de estar cometiendo una blasfemia. Si el Supremo Uno lo decreta no habrá purgación posible y menos, acceso al conocimiento último. Tanto esfuerzo para nada. Hasta Bastet parecía inquieta. Poco queda de su morosa existencia. El Almirante nos convocó de urgencia. Ha recibido un dictamen: debemos irnos. En siete días todo será arrasado por una fabulosa inundación destinada a sepultar la ingratitud de los pérfidos. Pero aunque la bitácora registre que fue por su culpa, sé que estamos disimulando una impiedad. Mi nombre es Nu-we y voy a desertar para liberar a los inocentes. Nunca mi alma se desdoblará en un gato. Prefiero que sea de este modo.

Los Gatos de Hex

Hypoxia

*Por Morgan Vicconius Zariah —seud.—
(República Dominicana)*

«Los amantes fervientes y los sabios
austeros adoran por igual, en su
estación madura, al orgullo de casa, la
fuerza y la dulzura de los gatos, tal
ellos sedentarios, frioleros.»

Charles Baudelaire

Hacía tiempo que los
transhumanistas cruzaron el límite de
lo humanamente ético cuando
hicieron las primeras
experimentaciones de mapeó cerebral
en animales, con el objetivo de
encontrar una forma de incrementar
su actividad cognitiva. Las réplicas
guardadas en los almacenes de

información hicieron algunos
notables progresos en una amplia
gama de destrezas racionales. Luego
esa actividad psíquica fue
reimplantada nuevamente a sus
cerebros biológicos. Desarrollando en
ellos algunas cualidades desconocidas
hasta entonces.

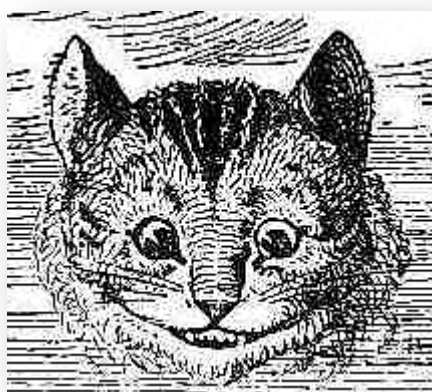
El profesor Herman Hollerith
experimentaba con gatos
almacenando en su computador Hex
toda su actividad cerebral. Su
laboratorio mantenía cerca de un
centenar, a los cuales incrementó sus
destrezas intelectuales al punto de
desarrollar en ellos extraños poderes
psíquicos. Observó una noche un
fenómeno telequinético. Hex, la
inteligencia artificial, medía los
campos energéticos mentales de unos
de sus felinos, comparándolos con los
de su amiga Hypoxia, conectada a la
máquina de mapeó cerebral, cuando
los electrodos volaron hacía todas las
direcciones. Las jaulas de los
animales se abrieron dejando atónito
al profesor que cayó sobre sus

espaldas. Su amiga, artista del performance y modelo gótica, había quedado conectada a la máquina cerebral unos cuantos segundos, antes de desconectarse flotando fuera del cilindro donde yacía.

—¿Hypoxia, te encuentras bien?
—exclamó Hollerith desde el suelo.

—Soy un nuevo ser —contestó con una candidez gatuna en su blanco rostro; sus ojos felinos y azulados

parecían hablar telepáticamente a un cortejo de gatos que se expandían alrededor de su sexy cuerpo—. Soy Hex Hypoxia, el gran espíritu felino... la personificación de la voluptuosidad —su voz se expandió por todo el laboratorio haciendo hablar a los gatos a través de su mente. Entonces, Hollerith supo que un nuevo tipo de inteligencia artificial había traspasado el umbral de la máquina.



Dulce venganza

Por Patricia K. Olivera (Uruguay)

La observó durante días. Las medias lunas en sus ojos se dilataban y contraían cuando seguía sus movimientos. El día que la vio caer

inconsciente a causa de una de esas habituales borracheras esperó, hasta que los minutos se transformaron en horas. Cuando se convenció de que la mujer no se movía, se acercó con lentitud y elegancia. La olisqueó y maulló mimosa antes de que sus pequeñas y afiladas uñas al fin comenzaran a vengarse del constante maltrato de su dueña.



No culpes a un gato

Por Nazareno Medel Carrillo (Chile)

Sentado en una esquina de su cuarto recuerda al pequeño Sam, esos tiernos ojos, las zarpitas atacando cordones incautos, las cabriolas que daba al perseguir a Pintitas y Payasín sus compañeros de travesura. Solían trepar por el manzano para luego entrar por la ventana de la cocina a hurtadillas, esconderse entre los muebles y luego atacar alguna pierna desprevenida. Por un momento sonríe pensando en el alboroto que armó su mamá al ver como los tres gatitos salpicaban restos de pastel, pastel que él había comido y para que no ser descubierto incriminó al trío de bandidos. Un sentimiento de culpa lo invade y sus ojos se humedecen al recordar como su madre reaccionó

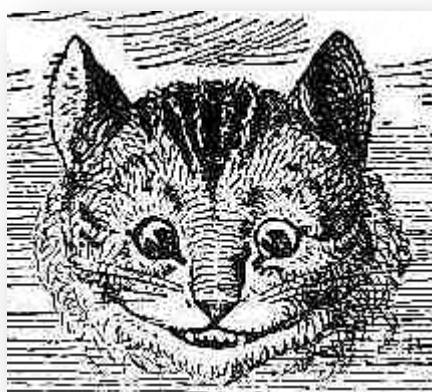
con la pandilla juguetona. Esa tarde fue la primera y única vez que el pequeño Sam sufrió un castigo que lo llevó a pasar sus noches en el patio. Con cada noche el pequeño Sam se mostraba más arisco, a veces se perdía por varios días, cosa que les preocupó en un comienzo pero sabían por los dueños de Payasín y Pintitas que correteaban en sus patios y que a veces iban más allá de los cercos. Como el invierno se aproximaba, intentaron que entrara a la casa nuevamente pero el exilio se había vuelto voluntario.

Esa noche nevó y la mañana comenzó con una llamada telefónica, Payasín y Pintitas se encontraban extraviados. Las familias acordaron encontrarse para revisar los lindes del bosque cercano. Al llegar vieron huellas y mechones de pelo esparcidos por el lugar, comenzaron a llamarlos, pero no hubo respuestas. Los niños rompieron a llorar cuando uno de los padres encontró el cuerpo inerte de Payasín y más allá el de

Pintitas; no encontraron el de Sam pero sí un rastro de sangre que se adentraba en el bosque. Desde ese día no dejó de nevar por varias semanas y fue un invierno cruel, pero así como empezó terminó y la primavera llegó con un calor extremo.

Un ardor recorre su pierna. Había entrado al comedor y ahí estaba Sam masticando algo, no lo podía creer ¡había sobrevivido al invierno! Pero cuando se acerca para acariciarlo se

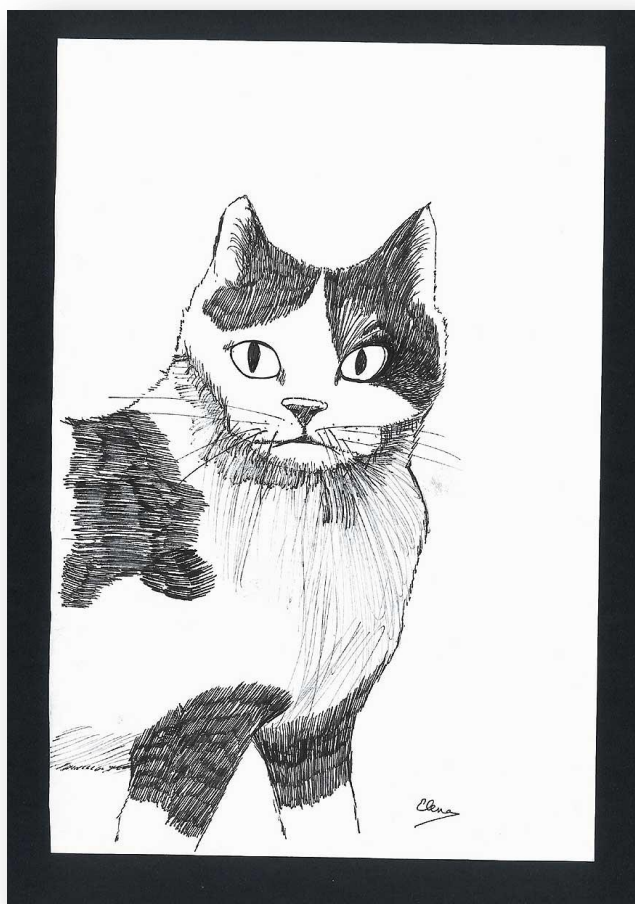
encuentra con la mirada vacía de su madre que yacía sobre un charco de sangre. Inmóvil observa la escena hasta que un arañazo en la pierna lo saca del trance y corre a su habitación. Acurrucado trata de entender que ha sucedido; de pronto el cuarto se inunda con un aroma entre almizcle y lodo, recuerda que en la mañana dejó su ventana abierta, gira su cabeza y ve como Payasín agazapado lo observa y saborea su miedo.



Extraviado en las sombras de la noche

*Por M^a del Socorro
Candelaria Zárate
(México)*

Mi nombre es
Snobol, tengo más
de un siglo y
medio de vida,
aunque
desconozco con
exactitud la fecha de mi nacimiento.
Desde siempre mantuve un aspecto
joven... demasiado joven para mi
gusto. Hoy sigo conservando mi
apariencia de niño de ojos rasgados,



flaco en extremo, de cabello negro y
enmarañado... un paria cualquiera.

He pasado la mayor parte de mi vida
huyendo, sobre todo de los hombres
poderosos y llenos de ambición. Nací
con el don de la clarividencia y la
habilidad de ser un gran profeta; mis

palabras se
transforman
en ley cuando
se concretan
en hechos
contundentes.
Por ese
motivo he sido
perseguido,
encarcelado y
torturado
cuando han
intentado
obtener de mí
las respuestas

que los poderosos desean conocer.
Fue así como perdí tres dedos de la
mano derecha, al negarme a
responderle a un Rey el futuro de su
mandato y el destino de su reino. He

pasado más del tiempo que debiera siendo un humano; pero sin los dedos que me faltan, en mi otra condición se me complica la supervivencia.

Pronto volveré a mi anhelada forma de gato negro, grande, flaco y de ojos rasgado; ese que siempre fui. El gran Monarca que hoy gobierna en estas tierras, tiene la ciudadela repleta de carteles ofreciendo una recompensa por mi captura. Él está a punto de morir y su reino de perecer bajo las llamas del fuego enemigo, su hijo mayor y capitán de su ejército será masacrado y su familia asesinada con crueldad. Pero la historia tiene un rumbo que seguir en la implacable línea del tiempo; así que el hecho de

que yo sea capturado y obligado a contarle lo que sucederá al Monarca no cambiará el curso de las cosas, el destino se impone siempre y hace cumplir su derecho de existir de una u otra forma.

Así que llegada la noche me fundiré en sus sombras y me convertiré en una más de ellas. Al fin y al cabo todos buscan a un niño que juega y vaga en las estrechas calles de la ciudadela inundadas por el sol y no a un gato flaco, negro y cojo que vive extraviado en las sombras que la noche tiende sobre él. Esa siempre ha sido mi fortaleza y también mi debilidad: nací siendo un hombre gato.

Color de piel

Por Diego Galán Ruiz (España)

Por qué mataron a mi hermano, su
único delito el color de su piel.

Cuando acabará esta matanza sin
sentido, cuando dejen de
perseguirnos, de aniquilarnos
¿Cuándo?

No hemos aprendido nada del
pasado, miles de años de evolución y
para qué, para volver de nuevo al
principio.

El día que se extinguieron pareció el
comienzo de una nueva era, una
liberación, pero nada de eso, caímos

en sus mismos errores,
evolucionamos solamente para ser
como ellos, actuar como ellos. Un
gran avance para nuestra raza que
finalmente no sirvió de nada, más nos
hubiera valido quedarnos en nuestra
antigua forma.

Sin ellos nuestra existencia parecía
totalmente asegurada, ya no
corríamos peligro. Ahora después de
3000 años de la extinción de la raza
humana, los gatos negros, signo de
mala suerte, de malos augurios para
esos seres despreciables, nos hemos
convertido en gatos de segunda,
asediados, despreciados y asesinados
por los gatos blancos, quien podía
imaginar que el racismo una lacra de
los seres humanos, sería también una
lacra para la nueva raza de gatos
evolucionados.

El gato

Por Daniel Antokoletz (Argentina)

Cada vez que observo hacia arriba, está allí sentado. Me vigila. Si no fuera por el lento movimiento de su cola, diría que es una estatua. Cuando salgo al cortar el pasto, siento su mirada en mi nuca.

—¡Vete! —Le arrojo una piedra. Él ni se mosquea. Sólo escucho la maldición de mi vecino porque el proyectil cayó en su patio.

Allí sentado, parece una extensión de la medianera. Su silueta me aterroriza a cada momento.

Ya no tomo mate en mi jardín, no abro la persiana de mi habitación, el pasto crece descontrolado... Si en la noche atisbo por el costado de la cortina, puedo ver las dos luces de sus ojos.

—Hijo. Lo que ves, es un ser de ultratumba enviado para llevarse a los muertos. —Dice persignándose María, la chusma de la cuadra. —Si está mirando hacia tu casa, algo grave pasará allí.

Suena el timbre. Es mi vecino.

—Buenos días Roberto — le digo contento de recibir a alguien.

—No son tan buenos —me dice—. Si seguís tirando cosas a mi jardín, voy a llamar a la policía. —Me muestra la piedra y la pone en mi mano. —Si estás loco, tirate vos las piedras.

—Discul... —No termina de escuchar mis disculpas. Se va enojado.

Escucho ruido de garras rascando las tejas. Un temblor incontrolable se apodera de mi cuerpo. En el cajón de arriba está el viejo Colt 38 de mi padre. Salgo al jardín, y está allí. Apunto con mi arma y disparo. Y disparo. Y disparo. Y disparo. Sonrío. La sombra desapareció. Pero una sombra aparece sobre la pared. Caigo

de rodillas. Luego aparece otra a su
lado, y otra, y otra, y otra...

Miro el arma colgando de mi mano.
Todavía le queda una bala...



La isla de los gatos

Por Jaime Magnan Alabarce (Chile)

No fue hasta hace cinco años después del arribo del primer “cargamento”, para enterarnos de la real dimensión del asunto... Hasta entonces, mediados del siglo XX, la pequeña isla de Fujima llegó a contener una población cercana a los 900 habitantes. Su puerto oficiaba de capital del departamento, el más apartado de la Provincia de Oji. Fujima se componía por una buena cantidad de caseríos y granjas, dedicadas a la agricultura. A medida que la población fue creciendo, la isla fue considerada punto importante de abastecimiento, incrementando el número de atraques. Nadie vio con malos ojos esta inusual actividad portuaria. Nadie dictó las ordenanzas

necesarias. Pronto las malas prácticas higiénicas de los marinos hicieron estragos. Entonces, sobrevino una gran invasión de ratas que asolaron graneros y tiendas. A riesgo de generar una descomunal hambruna y la peste negra, el ayuntamiento decidió importar ingentes cantidades de gatos para erradicar el problema. Tal fue el éxito de la cruzada que, en medio decenio, el problema estaba resuelto. Y como suele suceder con las soluciones, se consideró que los felinos ya no eran necesarios y había que deshacerse de ellos. Los gatos habían comenzado a multiplicarse y, al no haber roedores, el equilibrio ecológico se veía amenazado, lo que obligó al municipio exterminar a todos los gatos de la isla. Iniciada la carnicería, los felinos huyeron al campo. Al escasear la comida, los gatos comenzaron a incorporar a su dieta animales y luego humanos. Así, bebés, niños y viejos, los más débiles, fueron las primeras víctimas. Después, atacaban en furiosas camadas a cualquier humano. La

policía local intentó hacer algo, pero el escaso contingente y la falta de recursos, no logró el cometido. Cuando los gatos comenzaron a acechar las cercanías del puerto, la población huyó despavorida. Desde entonces, la ínsula quedó a merced de los felinos. Y ahí viven todavía. Ahora los barcos la eluden y cuando éstos serpentean sus costas, se escucha un

inquietante maullido transportado por el viento. Existe una ley no escrita que prohíbe desembarcar en Fujima; aunque a veces no falta el incauto que decide visitarla. Nunca nos hemos enterado que alguien regrese.

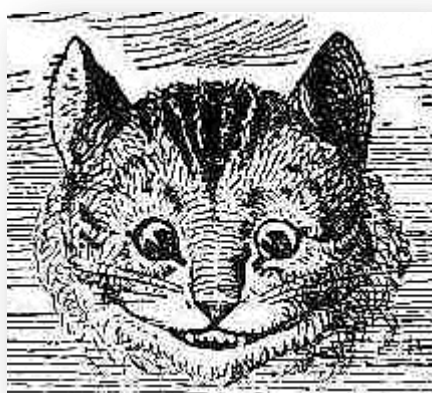


Superstición

Por Dolo Espinosa —seud.— (España)

Aquel gato negro llevaba tan mal su fama de causar mala suerte que, cierto

día, decidió pintar algunas partes de su cuerpo de color blanco. Desde entonces es mucho más feliz: la gente ya no sale huyendo al verlo y él, tranquilamente, puede seguir repartiendo mala suerte allá por donde pasa.



Tycho

Por Iván Mayayo Martínez (España)

La imponente figura de Tierra Siete se cierne pesada sobre Tycho, capital de la séptima Luna. La eterna presencia del planeta, antaño amenaza para los nekos (gatos bípedos lunícolas de altura humana y grandes colas bifurcadas), se ha convertido en mero decorado ante el que el Parlamento del Orden representa su pantomima diaria.

En un despacho bañado por la luz azulada que se cuela del exterior, la ministra Amara observa perpleja una proyección. Ante ella se sienta un enorme neko albino, de ojos verdes, que habla la lengua común con ligero acento.

— Como ve, señora ministra, no solo se trata del gobierno lunar.

Corrupción, tráfico de seres pensantes, drogas... Todo nos lleva a la fuente de la podredumbre: Tierra Siete, el Canciller y sus ministros. El Orden está viciado. Bien lo sabe la Gran Madre.

— ¿Por qué yo?

— Digamos que, pese a su humanidad, es nuestra mejor opción.

— ¿Y si me niego?

El neko acciona de nuevo el reproductor. Su cola se mueve de forma animada, al sonreír muestra los colmillos.

— Esto es, querida, solo para sus ojos.

Al finalizar la proyección la ministra se levanta en silencio y se dirige hacia la puerta.

— Anímese. Asistimos al comienzo de una fructífera sociedad. Muy buenas noches... Señora Canciller.

Instinto

Por María Victoria Vázquez (Argentina)

Desde que murió la mujer del piso de arriba sus gatos no dejaron de maullar.

Los quejidos eran molestos, desgarraban el aire, pero por sobre todas las cosas me abrumaba que fueran tan similares al llanto de mi bebé.

Finalmente vinieron los de control animal dispuestos a llevárselos. La vieja me los había encargado a mí así que firmé sin dudar el consentimiento para que los sacrificaran.

Al tiempo volvieron. Para ese entonces yo ya los hacía muertos.

Primero crucé a uno, luego a otros, hasta completar el par de docenas de

felinos que la vecina había sabido coleccionar en vida.

Me despertaba y los veía en la ventana. Habían cambiado. Estaban muy flacos. Sus pelajes, opacos y desprolijos. Tal vez los habían drogado en cautiverio porque sus ojos ya no eran de color verde o amarillo: tenían un tinte venoso, irradiaban una luz rojiza que intensificaba sus miradas. Lo notaba incluso durante la noche: esos destellos rojos atravesaban las cortinas, siempre fijos en mí.

Decidí no alimentarlos, esperar que se fueran. Lo hablé con el resto de los vecinos y estuvieron de acuerdo, aunque a ellos no parecían acosarlos como a mí.

El departamento en el que habían vivido estaba vacío, sin comida no creí que fueran a quedarse. Su vocación carnívora los llevaría a otra parte.

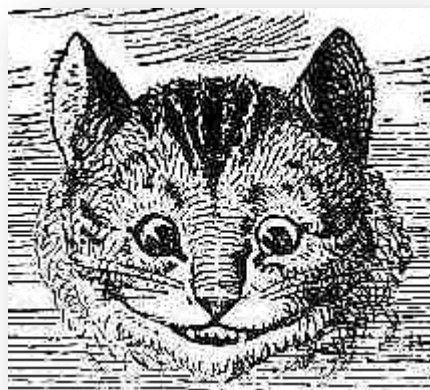
Una noche en medio del sueño volví a oír las quejas, los llantos agudos y guturales, como salidos del abdomen

y afinados por la garganta. O tal vez era mi hijo, que dormía en la habitación contigua.

Me levanté, sin despertar del todo, y fui hasta allí descalza. Mis pies se humedecieron con algo viscoso. Encendí la luz del pasillo y vi el

torrente rojo profundo mezclado con bolas de pelo regurgitadas que provenía de la habitación del bebé. De la cuna chorreaba más líquido.

La ventana estaba abierta. Todo era silencio. Ni siquiera alcancé a gritar.



Gatos clónicos

Por Julieta Moreyra (México)

Los gatos de la señora Cheshire están nuevamente en el balcón. Un par de animalitos de felpa que me miran con sus metálicos ojos de esmeralda. Se apiñan uno cerca del otro ante la luz del atardecer y me contemplan con su parpadeo sincronizado, muy dispuestos a dar comienzo al ciclo que define su simulacro de vida. Parpadeo, bostezo, parpadeo y maullido. Luego, un par de pasitos elegantes en el borde, seguido un par de acrobacias con ese encorva y estira tan propio de los gatos. Todo aquello en idéntica

armonía. Acontece el acto final con el acicalamiento de su perfecto pelaje dorado.

Las imitaciones clónicas y otras baratijas cibernéticas son lo único capaz de soportar el ambiente enrarecido del exterior. Como cada tarde, no desisto a la tentación de contemplar aquella danza felina con singular fascinación. Tal vez por un recordatorio de nuestra futilidad humana, por el hastío, por el transcurso del tiempo: la añoranza de los últimos vestigios de una vida libre fuera de las cápsides, cuando el aire todavía era respirable y el sol se comportaba de forma benévola. Ahora la vida resulta ser un espectáculo de artificio perpetuo.

Tal vez sea porque me recuerdan que cuando nuestra última colonia se extinga, esos gatos seguirán haciendo la misma danza una y otra vez.

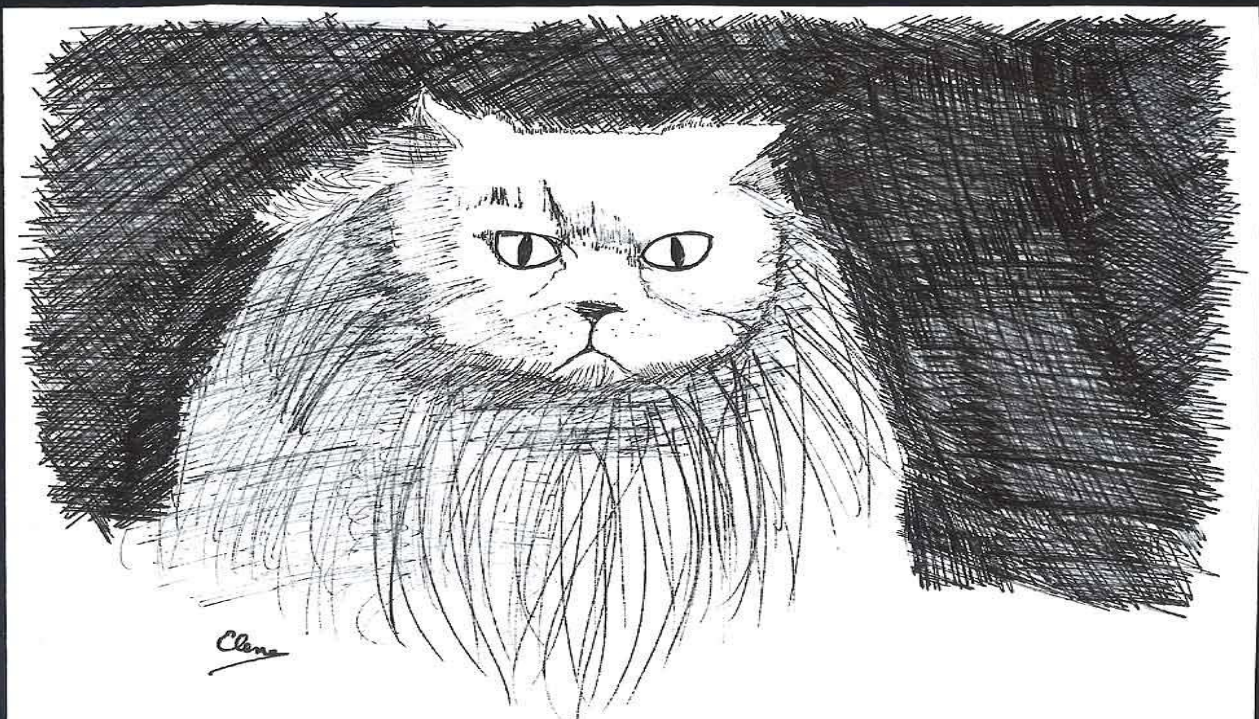
Un maullido resuena nítido en el silencio nocturno

Por Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Este gato siempre sabe a qué árbol
arrimarse. Llegará a visir.

Terenci Moix, *El arpista ciego*.

El egiptólogo, habituado a los lamentos del vetusto edificio, distingue inmediatamente la llamada de la bestia. Otra vez un gato callejero ha debido de colarse en el edificio. El vigilante se habrá dejado una ventana abierta. “*Maledetto micio*”. Posa sus gafas sobre el escritorio y, hastiado, abandona los libros. Se dispone a ir en busca del intruso. Naturalmente esas actividades no entran dentro de sus competencias, pero prefiere perder el tiempo en encargarse personalmente que encontrar unos indiscretos excrementos en el lugar



más inoportuno después. “*Se vuoi una cosa fatta bene, falla da te*”, repite la frase tantas veces escuchada en boca de su padre.

Apenas le da tiempo a distinguir el bulto con el que tropieza. No obstante percibe el familiar crujido de las vendas acartonadas, y a su nariz llega el aroma de las resinas con las que fue embalsamado. Su mente racional se rebela. Abre la boca en un reproche que la brutal caída dejará en suspenso. Durante el vuelo, el rostro —congelado en una última mueca de horror— mira hacia atrás y constata que, en efecto, es cierto.

A los pies de la escalera yace el cuerpo del arqueólogo. El cuello, partido, adopta un ángulo imposible. El cadáver mira fijamente por la ventana, hacia una luna redonda y enorme como la que lo vigilaba desde el cielo en Biban el-Harim.

Una vez la policía abandona el museo, el vigilante recoge la momia del suelo.

“Es una pieza nueva, descubierta por el difunto. Anoche la estaba catalogando. Debió de resbalársele de las manos mientras perdía el equilibrio y caía rodando. Como homenaje póstumo, pasará a sala inmediatamente”, musita consternado el director.

Los ojos del felino, hierático como en vida, refulgen victoriosos en sus cuencas vacías. Finalmente recobra el protagonismo. Tras verse despojado por los excavadores de los juguetes con los que fue sepultado para que amenizase la eternidad, él, el favorito de la reina y propietario de un vasto harén gatuno, un apreciado semental destinado a dormir, engordar y procrear, aun reducido a mojama, ha obtenido su venganza.

Felina Black

Por Patricia Mónica Loyola (Argentina)

Las naves ya estaban alistadas para invadir, solo faltaba la orden de Felina Black.

El Emperador (un gato Bombay) mientras se relamía los bigotes suspiro.

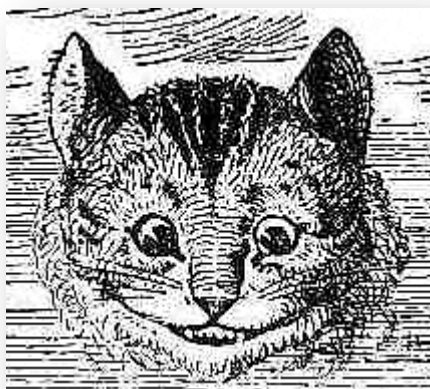
— Quiero todos los hígados rebozados en forma de corazón.

Felina Black sonrió, con un ronroneo muy sensual le susurro en la oreja al

Emperador.

—Pronto la tierra quedara devastada y los humanos serán un sabroso recuerdo.

Apretó el botón rojo, iniciando la cuenta regresiva 3...2...1...



El vigilante

Por Dolo Espinosa —seud.— (España)

El gato lo mira, erguido sobre la mesa camilla, tan quieto, que en un primer momento lo confunde con una de las curiosas figuras con las que la vieja ha llenado la casa. El gato bosteza y mueve perezoso la larga cola sin dejar de mirarle.

El hombre observa el reloj por enésima vez. Inquieto. Ansioso. El maldito gato comienza a ponerlo nervioso y la vieja no sale. Lo había planificado todo al milímetro pero nada está saliendo como él esperaba. Era sencillo, entrar fingiendo ser un cliente de la vieja bruja, golpearla, matarla y trocearla en su misma bañera.

Lo mismo que ya había hecho con otras viejas solitarias y estúpidas.

Pero hasta que no se fuera el estúpido cliente al que atendía no podría hacer nada.

Y el gato lo miraba. Sin parpadear. Sin maullar. Sin hacer otra cosa que observar.

Se levantó de la silla y, para calmarse, comenzó a pasear por la habitación, secándose las sudorosas manos en los vaqueros.

El gato, sin moverse de su sitio, lo siguió con la mirada.

Algo rozó sus piernas y, al mirar hacia abajo, vio que otro enorme gato se escurría entre ellas, a continuación un maullido le hizo alzar la cabeza: sobre uno de los muebles, cuatro ojos gatunos le miraban. De pronto, aquella salita se había llenado de felinos salidos de no sabía dónde. Sobre las sillas, bajo la mesa, en el pequeño sofá en el que había estado sentado.

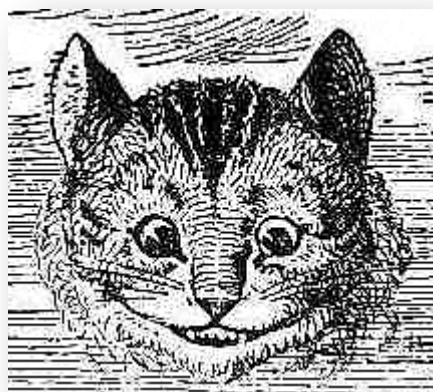
Gatos que lo observaban, lo seguían... y comenzaban a acorralarle.

Cuando por fin apareció la vieja, de su visitante apenas quedaba un montón de sangrante y temblorosa carne que gemía bajo una manta de mininos.

—¡Oh! —exclamó con tono alegre— ¡Veo que habéis encontrado

vuestra comida! ¡Disfrutad, mis pequeños, disfrutad!

Y los gatos, ronroneantes, siguieron clavando sus afilados dientecillos en la sanguinolenta masa que gemía suplicando ayuda.



LOCALIZACIÓN: Centro de estudios sobre el comportamiento de la tropa.

INFORMA: Coronel Emerson G. Hatton.

El agente Flegr

Por Carmen Rosa

Signes Urrea

(España)

Pensé que podría explicar alguno de mis comportamientos extraños, que no son beneficiosos para mí pero sí lo son para el parásito que necesita un nuevo huésped.

Jaroslav Flegr

INFORME 36/5592-J24

FECHA: 10 de julio de 2024.

El día de ayer sufrimos un atentado contra nuestras instalaciones. Poco o nada se pudo salvar del laboratorio después de que aquellos animalistas, saltándose todas las barreras de seguridad, alcanzaran su objetivo cumpliendo sus amenazas.

Destrozaron todo el equipo, vaciaron los refrigeradores, inutilizaron la maquinaria y soltaron los animales. Imagino que intentaban borrar las huellas de nuestra experimentación más que salvar a aquellos gatos que



fueron prontamente aniquilados por nuestros muchachos.

Fruto de esta acción y ante la evidente osadía de los atacantes, me es grato comunicarles el éxito de nuestro proyecto. La total certeza de que el agente Flegr ha sido sintetizado, y que, como ya habíamos adelantado en nuestras previsiones, el *Toxoplasma gondi* que convive con los gatos y es transmitido mediante sus heces, es capaz de controlar la voluntad de los infectados de forma tal que en el proceso, y debido a la ralentización del tiempo de reacción, se exponen más, convirtiendo a los sujetos nada menos que en seres

capaces de arriesgarse osadamente sin calibrar las consecuencias debido a que también disminuye su sentido de la responsabilidad. Desgraciadamente para los animalistas habíamos entrado en la fase de experimentación —no animal— previa a la emisión de nuestras conclusiones.

CONCLUSIONES: Estamos pues preparados para su producción masiva y el envío de ésta a los lugares en conflicto en los que, una vez infectados todos los elementos subversivos, la posibilidad de fracaso contra el enemigo se ha reducido en más de un 85% debido a lo anteriormente expuesto.

Segunda vida

Por Jaime Magnan Alabarce (Chile)

Arrodillado ante mí, él me contempla a través de sus ojos inundados de lágrimas. Su expresión de dolor e impotencia me desconcierta, me hace dudar si continuar con esta transfiguración o no. El proceso a una nueva vida, la segunda que experimentaré en este plano, tampoco está exenta de dolor. No fue difícil disfrazar la causa de mi muerte: una salida furtiva a la calle en el momento preciso que cruzaba un camión. Todo muy bien calculado. El escenario perfecto. El dolor físico que sobreviene a esta charada no es nada en comparación al sufrimiento que experimenta el hombre frente a mí, convertido en niño. Sin embargo, la Gran Gata Blanca, nuestra custodia

de la fe, ha dictaminado su voluntad: ya es hora de abandonar este cuerpo y a este humano que creía ser mi amo, aunque en realidad era mi esclavo.

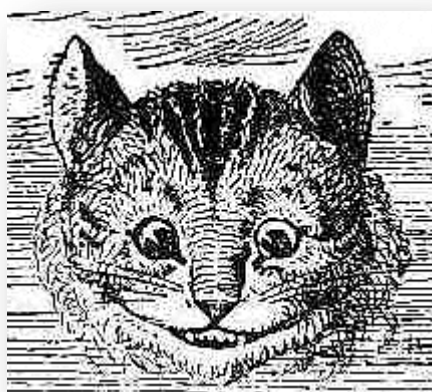
Porque lo que él ignora, al igual que el resto de su especie, es que nosotros, a quienes llaman gatos, no somos originarios de este planeta. Cuando llegamos a éste, hace miles de años, intentamos establecer nuestra antigua civilización y fue sólo con los egipcios con quienes logramos sentar nuestras bases, pero la idiosincrasia belicosa de este mundo desbarató nuestros planes, condenándonos a agotar nuestras siete vidas, y en un futuro próximo conquistar a los humanos. Plan que, poco a poco, estamos concretando. ¿Quién podría sospechar de unas adorables mascotas como nosotros?

El dolor muere, al igual que esta vida. Cierro los ojos y ya no hay nada. La transición es maravillosa, colores sicodélicos e imágenes de la existencia en nuestro mundo destruido por un cometa, completan mi

retroalimentación... Ahora inicio mi segunda vida.

En mi primera incursión, convertido en otro gato, he visitado a mi antiguo esclavo. Aún llora mi partida, que ya entera una semana. Deseo acercarme para volver a adoptarlo y repetir la historia, pero la Gran Gata Blanca

aparece obligándome a seguir mi propósito. Atrás queda el hombre sentado en una grada del jardín, acariciando un absurdo juguete con el cual me entretenía. Estoy seguro que lo extrañaré. Espero que cuando conquistemos este planeta él ya no se encuentre, no quisiera tener que cegarle la única vida que tiene.



Los gatos saben cosas

Por Lucas Berruexo (Argentina)

Prácticamente nadie niega que los gatos saben cosas. El hombre siempre lo intuyó. Por eso en el Antiguo Egipto los faraones eran enterrados con sus gatos, para que ellos los «guiaran» al otro mundo; por eso en la Edad Media se creía que las brujas copulaban con el demonio en forma de gato; por eso en la actualidad, en pleno siglo XXI, todavía hay quienes recelan de los gatos negros. Escuché una vez de una mujer que se curó de un cáncer de mama sólo porque su gato se pasaba horas lamiendo la zona en donde tenía el tumor. También escuché que ese mismo gato murió poco tiempo después, de cáncer.

¿Alguno de ustedes vio alguna vez a un gato en un entierro? Apostaría a que no. Cualquiera podrá recordar a un perro vagabundo buscando caricias o durmiendo por ahí, o a alguno que otro pájaro volando o bajando a comer alguna que otra cosa; pero gatos... No, los gatos no van a los entierros. Al menos no a la vista de los vivos.

A mí me tocó ver a uno, en una sala oscura de una casa de velatorios. Lo vi, y desearía no haberlo hecho. Estaba solo. Yo. Ya nos habían hecho salir para trasladar el cuerpo de mi tío al cementerio municipal, pero tuve que volver porque me había olvidado el saco sobre uno de los sillones de cuero que amueblaban la sala. Entré, entonces, al mismo tiempo que un gato gris se colaba por una de las ventanas que daban a un jardín trasero, repleto de plantas. El cuerpo de mi tío seguía ahí, esperando a que sellaran el ataúd.

El gato me vio y estuvo a punto de huir, pero enseguida se dio cuenta de

que yo no representaba una amenaza. Se acercó al cajón todavía abierto y, de un salto, se metió adentro. ¿Cómo decir lo que vi? ¿Cómo no volverme loco? ¿Cómo contarles que mi tío empezó a sacudirse, imposibilitado de abrir los ojos y la boca por el pegamento que le habían suministrado? ¿Cómo decir que el

gato avanzó sobre el frenético cuerpo, acercó su boca a la nariz de mi tío y se quedó así hasta que ya no hubo movimientos, para después irse por donde había venido sin siquiera dirigirme una mirada?

Los gatos saben cosas. Cosas que nosotros no. Cosas que es mejor no saber.



Mala idea

Por Alfredo Ojeda Torres (Chile)

Los gatos son como el zorro de "El Principito", te observan, te hablan con la mirada, con sus movimientos gatunos prueban una y otra vez tu fuerza de voluntad, tu irreal sentimiento de superioridad.

Si se quedan a tu lado no es porque tú hayas logrado algo, es porque él, ella...te domesticó.

Por eso cuando aquel gato entró por la ventana que dejé descuidadamente abierta por la noche y me esperaba en la cocina con maullidos de fingido aprecio, lo saqué de una patada y luego me fui al trabajo como si nada. Mala idea no haberlo matado al tiro, no haberlo echado por el incinerador de basura...porque ahí estaba, por la noche esperándome. Finalmente me

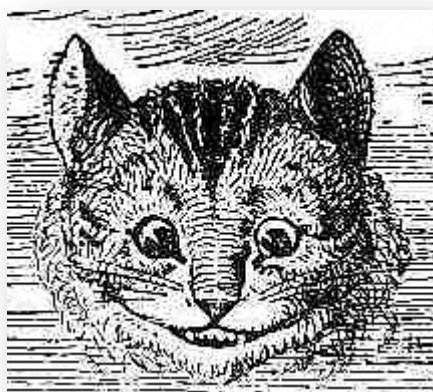
rendí y me dejé seducir por sus ronroneos de Judas.

Sus idas y venidas, sobre todo en agosto, me cansaron pronto. Una noche lo atrapé en una jaula, empresa que no fue fácil, y lo llevé la mañana siguiente al veterinario para castrarlo...Mala idea. Si dar señales de cambio alguno en su carácter, se acostó a los pies de la cama. Tomé mi somnífero y apagué la luz. Soñé con gatos negros que rodeaban mi cama, con un gato líder que se subía sobre mi pecho y me arañaba...quería despertar pero no podía. La pesadilla creció y creció en angustia. Los gatos me arañaban, maullaban enloquecidos a mí alrededor. Y el gato líder no me dejaba mover. Gatos y más gatos penetraban por las ventanas, las puertas, caían del techo. El gato líder me miraba con una ira terrible... ¡Tenía que despertar!

El grito atrajo a los vecinos. Traté de incorporarme pero el dolor me lo impedía...Los vecinos, a medio vestir, derribaron la puerta, gritaban,

llamaban a medio mundo... No entendía la sangre en mi cama, sólo lograba tratar de entender que había sucedido.

Me llevaron al hospital más cercano mientras el gato, en un rincón aún oscuro de mi habitación, degustaba, imperturbable, los últimos restos de mis testículos.



El gato y la luna

Por César Melin Matamala (Chile)

No sabía bien donde dormía. Siempre que llegaba al amanecer, maullaba con un timbre melancólico, arañaba las puertas dando brincos suaves por las ventanas. Sin embargo, hoy no me despertó. Me levanté como siempre, ahogado en mi realidad, transpuesto de ideas y nociones. Me volqué hacia afuera, con total naturalidad me moví por el camino recordando milimétricamente donde poner mis piernas. Me acerqué a los canelos donde usualmente jugaba mi gato y lo encontré allí. Estaba quieto, lo miré a sus ojos, dentro de ellos se reflejaba el verde de los pastos manchado con el rocío, una mezcla increíble de colores. Me inquietó y sin poder imaginar nada, el

gato comenzó a maullar, me hablaba en una lengua extraña, antigua, tan antigua, lo presentí. Parecía regañarme en un tono cálido con la suavidad y firmeza que sólo tienen los abuelos. “Hermano gato -le dije-, tú que descienes de grandes monstruos cazadores, amos de las penumbras, has llegado a mi vida en medio de mis tormentos. Hijo del rayo y el sol ¿por qué me culpas frente a mi árbol y mi luna? ¿No te he sido fiel en el verano?” Me ensañé de forma grosera y despectiva. El gato, con un ademán severo, me miró, sus ojos quietos alienaban el silencio, de un salto subió entre las ramas cantando y maullando. “Aquí has enterrado a mi abuelo y a mi padre, la sombra del árbol recogió sus recuerdos, los atavismos restantes crecieron en los bordes de los techos. Mañana correré al río a batirme con la muerte, arañazos en la espalda, burlas de los perros mancos y sarcasmos del hombre bruto, labrador de hazañas portuarias”.

El gato bajó de entre las ramas y
corrió hacia su salida en el viejo
portón. Caí al suelo y comprendí que

mis problemas son míos y de nadie
más.



El gato robot y la niña de los ojos tristes

Por J. Daniel Abrego (México)

El felino se puso alerta. La presión atmosférica indicada por el barómetro holográfico era de 600 hectopascales.

Esto no era precisamente bueno, así que emprendió el camino a casa con celeridad, era imperativo comunicarle a su compañera que una depresión tropical de alto impacto térmico se aproximaba.

Trepó con destreza sobre el alambrado de titanio y esquivó hábilmente las baterías solares que proporcionaban energía a los drones de siembra.

Apenas entrar a la desvencijada casa de placas de acero lo recibió una caricia. Su leal compañera, la niña de la mirada de triste, le sonreía con una de sus clásicas muecas.

El gato se dejó sobar el brillante lomo de tungsteno y luego emitió un curioso e incesante pitido de gran parecido a un ronroneo.

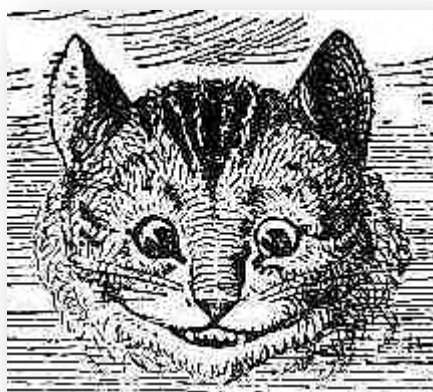
La pequeña se llevó las manos a las mejillas para indicar sorpresa, y sin expresar palabra alguna se dirigió hacia el umbral de la vivienda.

Parpadeó dos veces y entonces los drones de siembra abandonaron sus labores en el campo de habichuelas para retornar a sus hangares. Luego se sobó la nariz con la mano izquierda, y del centro del invernadero surgió una enorme turbina que apuntó directo a los cielos.

Un estruendo espantoso inundó el lugar, provocando que el felino metálico saltara a los brazos de la pequeña. Las nubes negras se aproximaban a la granja con rapidez, así que la curiosa pareja penetró sin

chistar en su hogar y tomó un lugar frente a la chimenea solar. Se acurrucaron bajo una manta eléctrica y miraron a través de la ventana con esperanza.

Al fin, después de tantos meses, la lluvia ácida que tanto necesitaban por fin se presentaba.



Las siete vidas del gato

Por Patricia Richmond —seud.—
(España)

Nosotros los insomnes vivimos al borde de la locura. Con el peso del cansancio cuando debemos estar despiertos y el lastre del desvelo cuando toca dormir.

Hace tantos días que no duermo que lo veo todo en blanco y negro, sin fuerzas para enfocar la realidad, dejándome llevar por la rutina. Podría seguir así, viviendo de puntillas, si no fuera por ese maldito gato. Me lo encuentro en todas partes, mofándose, paseando ágil y elegante ante mí, echándome en cara mi torpeza y aturdimiento.

Pero no es muy listo. Ya le he matado de seis formas diferentes. Esta vez será la última... Esperaré a que aparezca, cerraré muy fuerte los ojos y me tomaré todas las pastillas rojas. Sé que así se irá para siempre y podré, por fin, dormir.

Receta para un gato negro

Por Xuan Folguera (España)

Elaborar un gato negro puede parecer muy sencillo. En apariencia necesitamos solo un poco de barro (a poder ser, proveniente de un callejón sombrío), un par de vasos de agua de charco y varios pelos púbicos de

prostituta para los bigotes. Lo dejamos fermentar en una marmita de cobre durante, al menos, una semana y, cuando haya doblado de tamaño, le damos forma únicamente con ayuda de la mano izquierda.

Pero lo complicado no es modelarlo. Lo complicado es atrapar un pequeño demonio que habite en su interior. Solo así conseguiremos que cuando se cruce desde la izquierda delante de alguien, le conceda la mala suerte que sin duda se merece.

Aunque he salido muchas noches a



cazar un demonio, todavía no he
podido atrapar ninguno. A veces me
pregunto si, de tanto salir en busca, al

igual que nos ocurrió con los
unicornios, hemos acabado ya con
ellos.



La mala costumbre

Por Roberto Omar Román (México)

La carencia de los más elementales conocimientos en zoología, aunada a la falta de buen juicio y a la devastación moral de ver diezmada la población de roedores, mayoritariamente inquilinos de lóbregos sótanos, de bodegones abandonados, de vetustos almacenes agrícolas, de marchitos prados clericales y de bibliotecas polvosas cerradas a causa de la nula visita de usuarios, suscitó en los interesados en

colgar un cascabel en el cuello del gato abandonar esta fallida estrategia, optando a cambio, en aprovechar las múltiples siestas digestivas del depredador para cortarle a ras de piel las uñas.

La audaz propuesta, hecha por el sobreviviente a una emboscada, quien, agazapado en un recoveco de la taberna, observó al felino mutilar a zarpazos a sus compañeros de parranda, tuvo aprobación unánime entre los asistentes a las exequias de los caídos.

Había, sin embargo, un elemental detalle que nadie quiso plantear, quizás por temor a parecer pesimistas, por estar ebrios, o por la mala costumbre de no razonar:

¿Quién le podría las uñas al gato?

El homenaje

Por Aurelio Gutiérrez Cid (España)

Cazaba ratones que te morías. Era sin duda el mejor. Por eso los ratones decidieron hacerle un homenaje. “Respeto por el enemigo”, lo llaman. A ambos lados de una alfombra roja, vitorearon al gato que, ufano, hierático e inmaculado avanzaba sobre sus flexibles patas hacia el Rey de los ratones. Eran sinceros los aplausos, las reverencias. El mejor es el mejor, juegue en el equipo que juegue.

Al llegar ante el Rey, ya mayor, débil y con la vista cansada, el gato recibió una condecoración que jamás se había concedido a nadie de su especie. Los

víttores fueron aún mayores, todos brindaron con leche. Sólo con leche.

El gato asomó los colmillos y clavó sus ojos en los del Rey. “Quisiera comer algo”, dijo, “¿qué me tenéis preparado?”. “Si queréis comer mierda, podéis. Si queréis comeros un ratón, tendréis que comerme a mí.”, dijo el Rey.

“¿A vos?” respondió el gato. “¿A un ratón viejo y correoso, habiendo tanta carne fresca entre qué elegir? ¿Estáis tan ciego que ya no sabéis quién soy?”

“Sí, sigo sabiendo quien sois, y no olvidaré jamás, viva un minuto o un año, quién erais. Como decís soy viejo y correoso, y casi ciego. Pero los demás ratones no sólo ven bien sino que oyen mejor que vos y que yo juntos. La condecoración que lleváis en el cuello, si os fijáis un poco, es un cascabel. ¿Veis que bien suena? Comed mierda, de veras. Quizás no se os indigeste.

Puerta a la eternidad

Por Ariel Carlos Delgado (Colombia)

A Robert A. Heinlein y Miyu.

Me siento débil, ya paso de los treinta y dos años; soy consciente que en poco tiempo iniciaré mi viaje, los problemas digestivos se han agravado. ¿Conseguiré pasar las pruebas para mi derecho a la vida eterna?

Al menos Miu está justificado de voz, seré muy feliz de contar con su compañía al otro lado. En estos años como sumo sacerdote de Thot su amistad me ha permitido soportar los golpes a mi pueblo, las derrotas han hecho que el culto a Amón decayera. Egipto comienza a ser una sombra de

lo que fue, tengo miedo que nuestra cultura sea devorada por la arena.

Los grandes ojos de Miu siguen mis cansados pasos, él también siente que mi tiempo aquí está por terminar. Quiero preguntarle por qué nos han abandonado los dioses a merced de bárbaros, pero no creo que pueda compartir ese secreto conmigo.

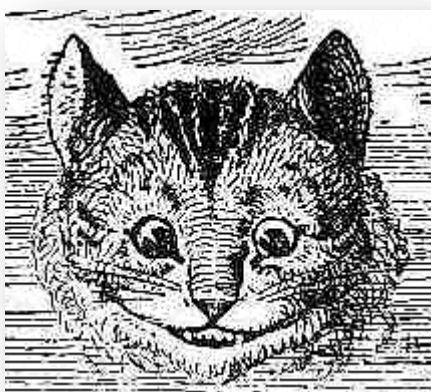
Recuerdo cuando era un cachorro, como corría y saltaba. Ahora también él es viejo, aunque vivirá más que yo. Hay tantas cosas que dejé de hacer, ahora ya es tarde y me arrepiento.

Miu se incorpora, sus orejas coronadas con largos pelos negros en los extremos captan algo que yo no, mira a una pared y para mi sorpresa una puerta que antes no estaba se ha abierto.

Me asomo con cautela, una amplia llanura se extiende ante mis ojos, en una plataforma están de pie la diosa Maat e Inpu, son los dioses más antiguos; me siento honrado y avanzó hacia ellos sin miedo. Un maullido suena a mis espaldas, Miu se despide,

levanto la mano y susurro: "¡Hasta
que nos volvamos a encontrar viejo

amigo, esta vez para siempre!".



El gato

Por Sergio F. S. Sixtos (México)

2 de noviembre

Bety trajo un gato (más bien es un gatito), el niño lo llamó "Bigotes". El gato se caga en las macetas, todo llena de pelos, puse al niño a limpiar y el niño gastó sus ahorros en las vacunas para el animal. Al llegar del panteón y

al abrir la puerta el gato trepó por mi muslo y me hizo daño, le pegué. Le advertí al niño que si no educa al animal lo tiraré en el basurero, el niño lloró y prometió hacerlo.

9 de noviembre

Hoy le pegué al gato porque se subió a la mesa, el niño me vio y desde entonces ha estado muy callado, evitó mirarme durante todo el día.

12 de noviembre

Por fin se largó el maldito gato, el niño ha estado encerrado en su cuarto llorando, no quiso comer, obligué al niño a que comiera, lloró y pataleó,



pero comió. Está insoportable,
hablaré con su padre para que se lo
lleve a su casa unos días, que le sirva
de lección.

15 de noviembre

¡Por fin estoy sola! La felicidad, ta-la-
ra-ra...

16 de noviembre

Hoy dormí todo el día, no comí.
Regresó el gato, ha estado rondando
la casa y maúlla cada vez que le arrojo
algo, y no se larga.

Estoy enloqueciendo, el gato habló
conmigo, no lo hizo con palabras, fue
con la mirada.

No he sido buena madre, ni hija, ni
esposa, ni amiga.

24 de noviembre

Es tiempo de despedirme, el gato
dice que no dolerá, que al principio
arde como una inyección y después la
paz (le creo); estoy tranquila: el niño
estará con su padre y el gato me
guiará durante el camino.

Aquí hay gato encerrado

Por Israel Santamaría Canales (España)

Solo algunos niños del pueblo, los más descerebrados o valientes, se atreven a burlarse de la vieja señora Duncan. ¿Quién es la vieja señora Duncan? Una anciana fea, sucia y desdentada, que malvive en una casucha de mala muerte junto a media docena de gatos, todos ellos igual de feos, sucios y desdentados que su propietaria. Se había granjeado cierta fama como curandera, y también las malas lenguas decían que era una bruja.

Hace varios años, durante una de esas noches en que la diosa blanca aparece suspendida sobre el cielo resplandeciendo con todo su

esplendor, el joven Sinclair y cinco de sus amigos se dirigieron a la choza de la señora Duncan. No tenían malas intenciones, a lo sumo perpetrar una gamberrada de mal gusto o interrumpir el sueño de la susodicha. Sin embargo, la broma no les iba a salir como esperaban...

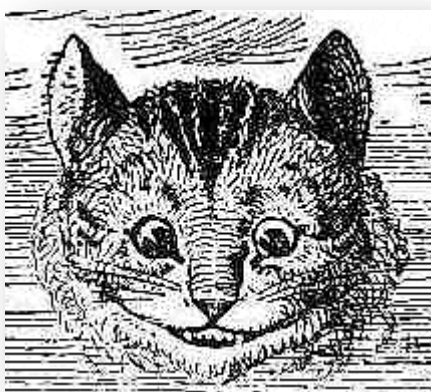
No había un alma en los alrededores, ni siquiera esas criaturas nocturnas que, desde la espesura, rasgan con sus alaridos el silencio imperante. La pandilla de Sinclair no estaba segura de que la señora Duncan estuviera en casa, puesto que, a diferencia de anteriores ocasiones, no salía humo por la chimenea, ni se atisbaba el menor rastro de actividad humana o gatuna en el interior de la vivienda.

Avanzaron con cautela hasta la puerta, cada uno de ellos temeroso de que el menor ruido les hiciera quedar frente al resto como un auténtico cobarde. De repente, un maullido a sus espaldas recorrió hasta el último centímetro de su epidermis. Los chiquillos, que aún no se habían

repuesto del susto, miraron atrás prácticamente al unísono, solo para toparse con la mirada verdusca de un gatito normal y corriente.

Su negro y denso pelaje solo mostraba una excepción en su uniformidad: la mancha lechosa que tenía alojada a la altura del corazón.

Fue la última cosa que vieron Sinclair y los suyos. La señora Duncan, que había surgido de la nada, tomó al minino con cuidado, colocándolo en su regazo. Tras acariciarlo, ambos regresaron al confort de su hogar dejando un denso halo de podredumbre tras de sí.



Los crotos

Por José María Marcos (Argentina)

Ítalo y Chicho mastican el gato que asaron en la parrillita de alambre. Disfrutan de la carne, de chupar los huesitos, de las entrañas que quemaron con maestría. En su largo peregrinar han tragado raíces, pasto, flores, una tortuga, perros, ratas, pero jamás este manjar.

Cuántos kilómetros recorridos por las vías para llegar a esta noche de otoño, donde el pasado ha desaparecido, anestesiado por un churrasco felino, un pan duro y algo de tinto.

El gato apareció durante la tardecita, cuando el horizonte se ponía colorado y urgía prender un fueguito, para sobrevivir un día más, envueltos en frazadas, junto al galpón de la

estación La Noria. Ítalo lo recibió entre las piernas, percibió su ronroneo, el calor, los latidos del corazón, y notó cómo se entregaba a las caricias que lo conducían a la región del silencio.

Chicho fue el encargado de recopilar hojas secas, ramas, cartón, y convocar a las llamas. Mientras Ítalo liberaba al gato del ropaje terrenal con un cuchillito, Chicho colocaba algunos carbones debajo de la parrillita.

Cómplices con las milenarias tinieblas que los rodean, los crotos se deleitan, ahora, con el sabor de un linaje sagrado. Oyen la música atonal de la Pampa Húmeda y aun cuando no han terminado de cenar se paran, se abrazan, se miran con complicidad, bailan y completan algún ritual de otras latitudes, guiados por la misma fuerza que los llevó a esa olvidada región.

La luna y el cielo oscuro se reflejan en las tazas de vino de Ítalo y Chicho, como lo hicieron tiempo atrás en el cáliz de las diosas amantes de la vida,

de acuerdo a lo revelado en las crónicas imaginadas por los escribas del desierto.



La tumba de los gatos

Por Marcia Morales Montesinos (Perú)

Asim y Madu eran dos saqueadores de tesoros egipcios que se ganaban la vida comerciando todo lo que pudieran obtener de sus pillajes.

Una noche encontraron una extraña tumba, que aunque parecía ya haber sido saqueada habían dejado una serie de bultos, los cuales, al parecer, eran un amasijo de vendas. Asim cogió uno y lo fue desenvolviendo poco a poco hasta encontrarse con un pequeño cuerpo felino disecado, era una momia de gato. Seguramente la tumba que encontraron pertenecía a

uno de los templos dedicados a su adoración.

Asim se preguntaba porque los otros saqueadores no se habían llevado las pequeñas momias, ya que él lo consideraba un gran botín. Muchos turistas pagarían una buena cantidad de dinero por una sola de esas momiecillas.

Sin más demora Asim y Madu trasladaron los pequeños fardos a un depósito que tenían para tal fin. Terminada su labor se tendieron en el piso para poder dormir lo que restaba de la noche.

Aquella madrugada salieron gritos horrendos de aquel depósito, pero no fueron escuchados por nadie. Al siguiente día se encontraron los cuerpos mutilados de ambos hombres.

¿Las momias?... Se encuentran en el lugar de donde Asim y Madu las sacaron.

Magnetoquímica

animal

Por Cristina Aguas Marco (España)

En la noche del 14 de febrero de 1.967 un barco recaló, para protegerse de la tormenta, en las brumas sulfurosas de una isla que no aparecía en los mapas, al norte de Rutherfordio. La tripulación encontró, en una construcción de troncos mal dispuestos, a una mujer ausente en un mundo del que no lograron sacarle y con un aspecto incierto, porque la falta de luz y el hecho de que su cuerpo estuviese bajo una lona mugrienta, les hizo simplemente intuir a una piltrafa humana estragada por su estancia en ese lugar después de un naufragio, pero estaba viva. Los marineros, pese

a estar curtidos en aguas tenebrosas, sintieron cierto desasosiego. La noche fue larga. Bebieron para pasar el trago. Al amanecer les despertó un ronroneo de procedencia desconocida. La mujer estaba sentada apoyando la espalda en una roca. Sujetaba una cestilla hecha de tallos entretejidos. Estaba preparada para marchar.

Cuando el capitán Ununpentio le dio la bienvenida en cubierta, sufrió un mareo. El recipiente cayó derramando su contenido. Había un trozo de madera con un plumín de hueso, un cuenco con restos reseco de algo negruzco, un sílex, dos agujas de piedra, un diminuto corazón momificado y una piel animal garabateada por ambas caras. La primera frase de la lista decía: “Ciclón y yo ya somos inseparables”. Extendió la mano suplicando la devolución de sus cosas y levantó la cara. Se vieron entonces unas uñas curvadas y puntiagudas, una pulsera de pelo sedoso más incrustada en su

carne que bailando en su muñeca,
unos ojos dorados como doblones
antiguos y unos colmillos minúsculos
en comparación con las otras piezas,
pero muy afilados. Lamió el dorso de
la mano y la pasó por su pómulos
derecho. Levaron anclas y pusieron
rumbo al sol.

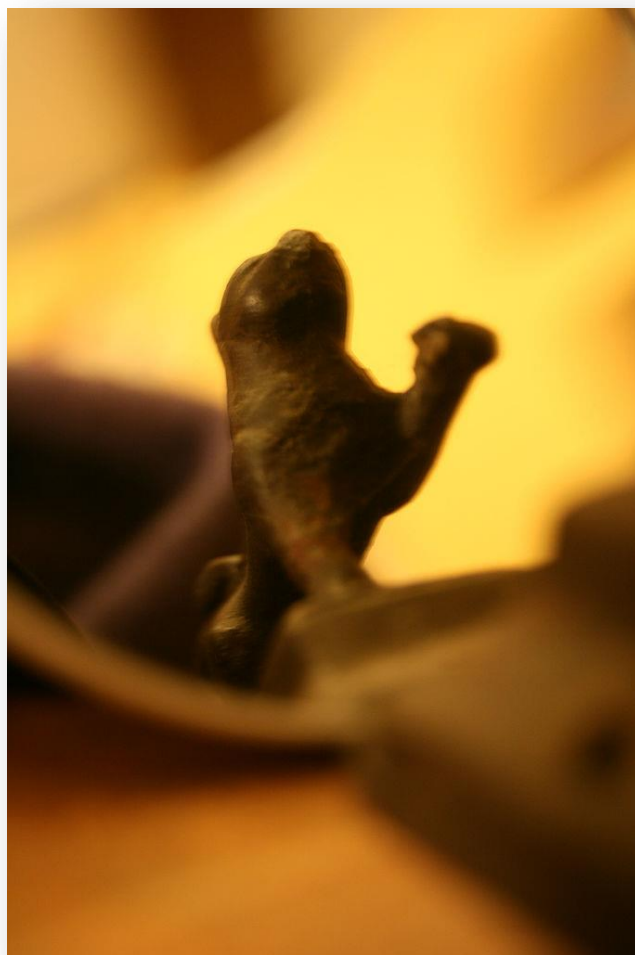
Atardecía cuando echaron de menos
a Wolframio. Concluyeron que había

caído por la borda durante la
tempestad. En la playa, el joven
perseguía a la gata Tormenta,
buscando en ella la sangre, la
compañía y algo que sobre la marcha
se le ocurriría, porque intuyó que
tenía por delante un año para
averiguarlo... o cincuenta.

Las doce campanadas

Por Pedro Luis Ibáñez Lérida (España)

AQUELLA
SOMBRA ERA
PUNTUAL. El
reloj de pared
anunciaba su
llegada todas las
noches. La
primera de las
doce
campanadas
iniciaba aquel
extraño ritual.
Los tímidos
maullidos
iniciales daban
paso, con la
cadencia del carillón, a otros que se



hacían más presentes y fieros en el
dormitorio infantil. La habitación
permanecía cerrada desde aquella
noche de pavor. Los padres acudieron
al grito desgarrador de su hijo de siete
años. Se encontraron las sábanas
revueltas pero ni rastro del niño. Les
sobrecogió la silueta felina y erizada
que se dibujó sobre el armario
decorado con motivos del cuento El
gato con botas hasta desaparecer con

la última de
aquéllas. Era
uno de sus
favoritos. Ese
fue el comienzo
de la pesadilla.
Asistían
diariamente a
este maleficio
con la esperanza
de recuperarlo.
El escalofrío que
experimentaban
durante aquellos
escasos veinte

segundos, por más que hubiesen
pasado treinta años, era como el del

primer día. Las canas fueron blanqueando su cabellera y las arrugas se acrecentaron. La vejez prematura emergió en sus rostros con ajado esplendor de decadencia. Habían contactado con todo tipo de presuntos hacedores en lo paranormal. Aunque resultaron ser auténticos estafadores que comerciaban con el sufrimiento ajeno.

SUS VIDAS SE SUMIERON EN EL SILENCIO Y EL DOLOR. No se ausentaban de la casa ni un solo instante. El único contacto con el exterior era el servicio de reparto del supermercado. Venían una vez por semana. Por una extraña suerte, en esta ocasión habían cambiado uno de

los habituales productos de limpieza por otra marca llamada 7 vidas. Ambos se miraron y asintieron. Sentados sobre la pequeña cama esperaron. Como en tantas otras ocasiones vieron emerger el espectro. Antes que el tañido de la última campanada resonara, ambos se levantaron al unísono y arrojaron sobre aquél el producto untuoso y rosáceo destinado a la limpieza de suelos. Un horrísono gruñido desgarró la oscuridad y la sombra desapareció. En su lugar, el niño cayó de bruces sobre la cama. Los tres quedaron inconscientes tras un zumbido sordo y volvieron a ser los mismos.

Todos los gatos cazan ratones

Por Teresa P. Mira de Echeverría
(Argentina)

La nave agonizante entraba y salía del espaciotiempo.

Los motores intentaban llevarla lejos de aquel sistema estelar doble; y deberían haberlo hecho con facilidad, si una fuerza gravitacional, caprichosa e imposible, no estuviese jugando con ellos de manera caótica: surgiendo aquí y desvaneciéndose allá.

La estrella mayor del sistema, una gigante roja, no podría haber representado jamás un problema. Su esponjada corona de gases se expandía de manera irregular, arqueándose perezosa a medida que la densa y pequeña estrella azul que la

acompañaba, la atraía hacia sí, envolviéndose en su levedad rojiza.

Era en torno a aquella pupila azul intensa donde deberían haber encallado si se hubiesen acercado de más. Pero jamás lo hicieron. La nave siempre se mantuvo a la distancia correcta. No obstante, ahora el motor se encendía y se apagaba en espasmos de terror, mientras la nave entraba y salía del espaciotiempo en su fútil huida.

¡No era posible! ¡No había nada atípico en ese sistema! Dos soles, uno gigante, viejo y rojo; otro pequeño, joven y azul que se alimentaba de la masa de su compañero. Y cuando la cantidad de materia atrapada alcanzaba el punto crítico, surgía el estallido de una breve nova. Y entonces el ciclo volvía a empezar. ¡Una simple cefeida!

El capitán gritó su última orden. La nave buscó un nuevo rumbo, tratando de evitar esas inesperadas y súbitas distorsiones que mantenían a la nave aprisionada en aquel juego perverso.

Entonces, con un bostezo lánguido,
la criatura que moraba en la estrella
roja extendió su zarpa gravitatoria una
última vez, mientras movía
ávidamente su cola haciendo que el
cascabel azul en su punta tintineara de
brillo. Y la zarpa dio de lleno en la
nave, que dejó de moverse bajo la

aplastante garra. Luego, taciturna, la
criatura engulló a su presa.

Pero, ¿en verdad había algo extraño
en aquel comportamiento?

¿Acaso no todos los gatos cazan
ratones?



Felino nocturno

Por Elena

Fortanet (España)

El gato
callejeaba por las
adormiladas
calles de una
ciudad con paso
sigiloso. Bajo la
enorme luna
llena que bañaba
todo con su fría
luz,
vagabundeaba
por entre las
sombras de sus dominios tan
silenciosamente como un espíritu
errante. No tardó en llegar a las
afueras, donde los huertos
abandonados vacíos de edificios,
daban cobijo a infinidad de insectos y



animalillos nocturnos. El felino
continuó su misteriosa marcha por
entre los cadáveres de los viejos
naranjos hacia unas ruinas de las que
apenas quedaban tres paredes en pie
llenas de grafitis. De un salto se subió

al alfeizar de una
ventana sin
cristal y se
quedó quieto. El
interior estaba
lleno de
escombros y
matojos secos,
aunque también
se vislumbraban
pintadas y
algunas velas
casi consumidas
por completo. El
silencio era tan

pesado que parecía aplastar al animal
contra la repisa de la ventana. El gato
comenzó a emitir un extraño sonido
mientras sus orejas se echaban hacia
atrás. Todo su pelo se erizó y encorvó
su lomo resoplando. Sus ojos
amarillos estaban fijos en una de las

esquinas derruidas del viejo maset,
donde estaban las velas formando un
círculo. Un murmullo comenzó a
elevarse de entre las piedras mientras
el gato estaba cada vez más erizado.
Voces extrañas lo invadieron todo y el
gato saltó desesperado echando a
correr despavorido, pero su sombra
continuaba en el alfeizar de la
ventana. Parecía atrapada por las
tinieblas de la noche y continuaba
erizada y resoplándole a una densa
niebla que había surgido del centro
del círculo y se acercaba a la sombra

despacio, lentamente. La niebla no
tardó en envolver a la sombra del gato
que desapareció tras un agónico
maullido mientras la forma de un
enorme felino con ojos de fuego y
pelaje tan negro como la noche
comenzaba a materializarse al tiempo
que las velas se encendieron
repentinamente. Tras un maullido de
ultratumba sus ojos se volvieron
amarillos, las velas se apagaron y un
gran gato negro salió caminado de
entre los escombros.

MITOLOGÍA Y LEYENDA DEL GATO

Por Tomás Pacheco Estrada (México)

El gato, ese animal cuadrúpedo y peludo tiene historias del mundo de la mitología y las leyendas. Pero déjenme ser un Kot Bayun para contárselas, que es un gato del folklore ruso, capaz de curar cualquier enfermedad si lo atrapaban pero era difícil y complicado ya que

el Kot Bayun se defiende contando historias interminables que adormecen al cazador para matarlo. Así que empezara narrarles que en la Biblia no aparece el gato pero cuentan que en el Arca del diluvio, al notar Noé que había una plaga de ratones que se estaban acabando la comida, Noé pidió ayuda a Dios y él le dijo que acariciara tres veces la

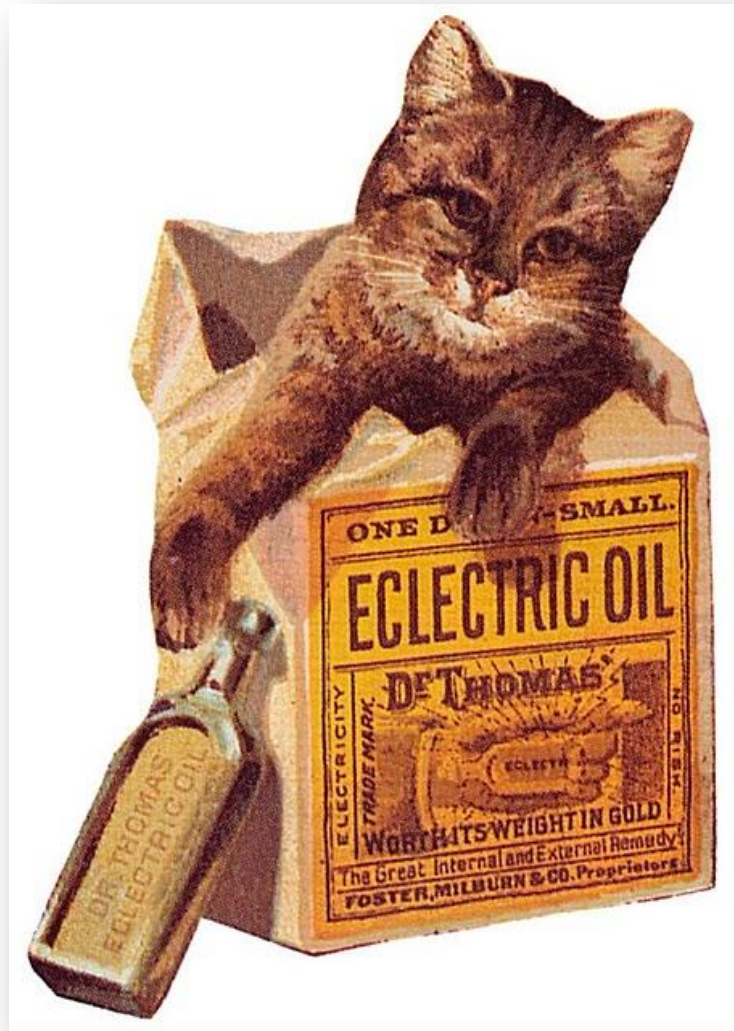
cabeza del león, al hacerlo la fiera estornudo, de sus narices surgieron dos gatos que dieron solución al problema. En el antiguo Egipto, el gato era adorado como un dios ya que protegía la cosecha de los roedores por eso cuando un felino moría, la familia se ponía de luto cortándose las cejas para después llevar a embalsamar al gato siendo momificado. Además tenían una diosa llamada Bastet, tenía forma de gato doméstico o de mujer con cabeza de gato, siendo protectora de la armonía, la felicidad y de las mujeres embarazadas. Los egipcios se rindieron ante los persas cuando estos pusieron gatos en sus escudos, ya que los egipcios



preferían rendirse antes que lastimar a uno de esos animales considerados sagrados para ellos. En la mitología nórdica hubo un acontecimiento, una mañana, Thor fue reprendido por Freyja por despertarle de su sueño, el dios del trueno siguió su camino cuando escucho unas canciones e indagando el origen de las melodías. Thor descubrió que provenían del nido de unos gatos azules, cuidados por su padre, que también cantaba: Dormid, dormid, mis queridos pequeños. El dios del trueno le pidió terminará de cantar la canción de cuna, dijo que lo haría si le llevaban a sus hijos a una mujer para que los cuidara, este dijo que si, más el padre pedía un status alto. Thor se molestó, sintiéndose ofendido, amenazándolo pero el gato mayor sacó las garras para transformarse en pájaro y salir volando. Thor llevó a los gatitos azules a Freyja, quien quedo encantada con el regalo que a partir de ese momento los gatos siempre la acompañarían en su carruaje. Ser un gato de Kilkenny es una frase popular que se usa para describir a un hombre que lucha ferozmente, cuenta la leyenda había una vez dos gatos que lucharon tan fieramente hasta morir que solo quedaron sus colas y uñas. Así dice la canción: “Había una vez dos gatos de Kilkenny / Cada uno pensó que había un gato de más / Así que lucharon y se pelearon / Y se arañaron y mordieron / ¡Hasta que (excepto sus uñas / y la punta de sus rabos) / en lugar de dos gatos no quedó ninguno! Esta el gato familiar, que es un demonio que adopta la forma de un felino de color negro. Cuando un hombre o una mujer hacia un pacto con el diablo se convertía en brujo o bruja, les entregaba un demonio para que fueran sus guías en hacer e mal. El Jólakötturinn es un monstruo del folklore islandés, también conocido como gato de Yale, un felino enorme que atacaba a las personas que no recibían ropa nueva antes de la Nochebuena. En el oriente en el folklore japonés hay gatos terroríficos como el Bakeneko, un gato que pasando de los cien años de vida, con una cola larga; podía hablar, caminar erguido, capaz de volar y de cambiar de forma. Devora a los seres humanos para transformarse en ellos y robar su identidad. Otro ser siniestro es el Kasha, un ser antropomorfo con

cabeza de gato y una cola de fuego, anda en un carruaje ardiente, robándose los cadáveres de recién fallecidos, que aún no han sido enterrados, pero a los pecadores les arrancaba el alma para llevársela al infierno. También contamos con el Nekomata o gato de cola bifurcada, es parecido al Bakeneko solo que se diferencia porque su cola se dividió en dos, los Nekomatas son capaces de animar y controlar a los cadáveres

como si fueran títeres y un gato para convertirse en Nekomata debía beber sangre humana o alimentarse de un cadáver humano y además ese felino se podía transformar en una mujer hermosa. El Splinter Cat o gato astillador es una de las criaturas provenientes de los cuentos de Wisconsin y Minnesota. Esta criatura tiene la cabeza dura que utiliza para romper los árboles y derribarlos al suelo, lo hace en los que hay panales de abejas,



curiosamente no se come la miel. No podía faltar la leyenda del rey de los gatos de origen celta, inicia cuando un hombre al viajar mira a nueve gatos negros con manchas blancas en el pecho, cargando un pequeño ataúd con una corona de oro sobre él y uno de los gatos al ver al hombre se dirigía hacia él diciendo: Dile a Tom Tildum que Tim Toldrum ha muerto. El hombre escapó temeroso y espantado y al llegar a su casa donde vivía con su esposa y su gato Old Tom, les

narro lo ocurrido, cuál sería su sorpresa cuando su gato exclamó: “¿Qué? ¿Old Tim ha muerto? ¡Entonces ahora yo soy el rey de los gatos! Y escapando por la chimenea jamás se le volvió a ver. Existe en Estados Unidos el Cactus Cat o gato cactus, es un felino de pelo espinoso, corta los cactus con cuchillas óseas que saca de sus patas delanteras, para dejar brote el jugo por varios días, hasta fermentar y embriagarse con él y maullar. En Escocia ronda el Cat Sith, es un gato enorme negro con una mancha blanca en el pecho, este felino se roba el alma de las personas pasando por encima de su cadáver antes de su entierro. En Sanhaim se dejaba leche para el Cat Sith para que bendijera la casa. La leyenda de las nueve vidas de los gatos surge de esta criatura ya que la bruja se podría convertir en gato solo por ocho veces, en la novena ocasión seguiría siendo gato por el resto de su vida. Según una leyenda irlandesa de origen céltico, el monstruoso y gigantesco gato Banghaisgidheach, rey de los gatos de Kilkenny, hizo su hogar en las cuevas de Dunmore y fue el asesino del monstruoso Luchtigern, el señor de los ratones. En la mitología griega cuentan que Apolo quería asustar a su hermana Artemisa, así que creó a varios leones pero ella se defendió convirtiéndolos en gatos. Existe el gato de los deseos, que consiste en tomar al gato en las rodillas y estarlo acariciando y pedir un deseo, si este se realiza el minino si es un gato de los deseos. En Tailandia cuando moría un rey se creaba un templo donde se ponía el cadáver del monarca junto con el gato, cuando el felino escapaba por un túnel se creía que el alma del rey había poseído el cuerpo del gato. En Alemania, cuando una persona muy mala muere aparecen nueve gatos para llevárselo al infierno. Para terminar les diré que hace tiempo en internet había personas que vendían gatos bonsái, que metían al gato en un frasco para deformarlo y se quedara encerrado hasta morir; afortunadamente resulto ser una broma, solo queda decir miau.

LLUEVEN GATOS

Por Ariel Carlos Delgado (Colombia)

A todos los felinos que han alegrado mi vida,
siempre estarán en mi corazón.

Creo que el primer gato que conocí fue Felix the Cat el personaje de Pat Sullivan y Otto Messmer, desde ahí los felinos han sido algo constante en mi vida; desde el gato de Cheshire pasando por Silvestre, Tom a Garfield y sin dejar de mencionar a Krazy Kat de George Herriman, los felinos me han acompañado a lo largo de mi camino. Creo que es difícil encontrar a un escritor (o aspirante a escritor) que no tenga un gato: Raymond Chandler y su adorada Taki, Cortázar y Theodor W. Adorno (el gato, claro, no el filósofo alemán), Borges y Beppo, Elena Poniatowska y sus gatos Monsi y Vais; caray, sólo tienen que poner en Google “escritores y gatos” y disfrutaran de una cantidad apreciable de hermosas fotos donde los Grandes Señores y Señoras de la literatura posan con sus mininos.



Es tal la fascinación que nos producen esos peludos que muchos dicen que nosotros somos sus mascotas, yo prefiero pensar que nos dan el honor de su amistad y compañía.

Misteriosos, elegantes, displicentes; nos enseñan que la vida hay que disfrutarla sin prisas, que no es malo dormir, que comer es un placer y no tan sólo una necesidad. Las tortugas podrán vivir mucho y tener muchas arrugas, pero en la naturaleza los gatos son los verdaderos sabios.

Los llamaría reyes, pero estaría insultando a estos dignos animalitos comparándolos con tan insignificantes parásitos, recuerden que el gato de Cheshire se niega a hacerles reverencia.

La magia del gato no puede ser definida, podemos aproximarnos desde múltiples ángulos, pero la esencia quedará siempre en el misterio. Andy Warhol tenía 25 gatos, que decir de Hemingway que llegó a vivir con 60, Carlos Monsiváis tuvo 13, Charles Bukowski decía que tener un montón de gatos alrededor es bueno, con sólo observarlos te sientes mejor y que entre más gatos tengas más larga será tu vida, Neil Gaiman tiene varios.

El Gato con Botas nos enseñó que la grandeza viene en empaque pequeño y para ganar a veces es mejor la inteligencia que la fuerza. Cuando los romanos invadieron britania llevaban en su ejército gatos, ya que los consideraban de buena suerte. En la mitología celta representaba al guardián del otro mundo o submundo, manteniendo los secretos del más allá.

Eire, la deidad que da nombre a Irlanda dio a su gato el regalo del conocimiento y un caldero lleno de sus secretos, también en Irlanda existe la historia de Irusan el rey gato.

La diosa galesa Ceridwen tenía gatos blancos que atendían sus solicitudes. Y hablando de dioses tenemos a Bastet la diosa egipcia, se le representaba con

cuerpo de mujer y cabeza de gato o como una gata de piel oscura, era la protectora del hogar, también estaba Sekhmet con cuerpo de mujer y cabeza de leona, era más vengativa y violenta. Li-Shou era un antiguo dios gato, al que se le hacían ofrendas para asegurar buenas cosechas. Hay historias que cuentan que los dioses chinos nombraron a los gatos como guardianes de la creación, dándoles el don de la palabra, lo malo es que siempre que los llamaban para que rindieran el informe de cómo iban las cosas, siempre estaban durmiendo, jugando o relajándose; es que los felinos no tenían ningún deseo de gobernar el mundo, tenían mejores cosas que hacer por lo que les cedieron el puesto a los hombres que sí eran ávidos de poder, pero como los hombres no entendían nada de lo divino dejaron a los mininos como guardianes del tiempo.

En Japón tenemos a los Baneneko los gatos fantasma, que vuelan, cambian de forma y pueden caminar en dos patas.

¿Y los gatos en la ciencia ficción? Creo que a todos nos viene a la mente de inmediato a Jonesy el gato de Alien (1979) de Ridley Scott, en alguna parte leí un comentario de que Ripley había regresado irracionalmente por el gato, bien yo también hubiera regresado y si eso me hace irracional estoy orgulloso de serlo.

Uno de mis libros favoritos de Robert A. Heinlein, quien también era fan de los mininos, es *Puerta al Verano* (*The Door Into Summer*, 1957), el protagonista tiene de mascota a Petronius quien no abandona la esperanza de que una de las muchas puertas al exterior que tiene la casa se abra al verano.

Me despido precisamente con el maestro Heinlein y la hermosa parte final del relato:

“But I am not mad at anybody and I like now. Except that Pete is getting older, a little fatter, and not as inclined to choose a younger opponent; all too soon he must take the very Long Sleep. I hope with all my heart that his gallant little soul may find its Door into Summer, where catnip fields abound and tabbies are complacent, and robot opponents are programmed to fight fiercely -

but always lose- and people have friendly laps and legs to strop against, but never a foot that kicks’.

No puedo más que estar de acuerdo con los deseos de Dan Davis para Pet, haciéndolos extensibles para los amiguitos que ya no están conmigo; hasta una próxima oportunidad, pues ya asoma una lágrima en mis ojos y eso arruinaría mi imagen de tipo duro (miaul!).

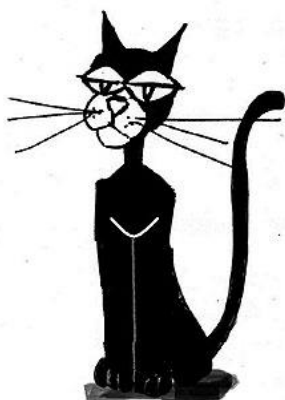
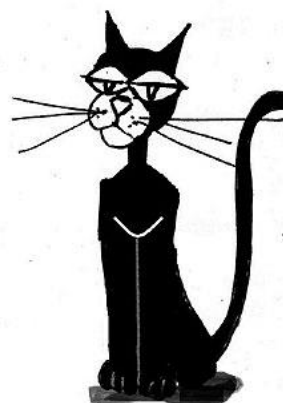
Más información en:

<http://lifestyle.trendencias.com/fotografia/los-gatos-de-los-escriitores-celebres>

<http://www.elortiba.org/gatos.html>

<https://www.petdarling.com/articulos/dios-gato-egipcio/>

<http://www.todosobremigato.com/2014/05/los-gatos-en-la-mitologia-celta.htmlv>



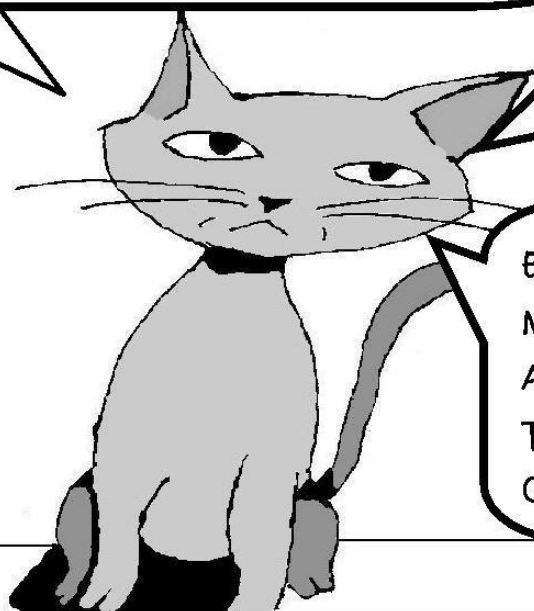
2016

PEDIGRÍ por Manuel Santamaría Barrios

EN EGIPTO FUI ADORADO COMO BASTET.
EN CHINA FUI LI-XHOW APORTANDO PAZ,
FORTALEZA Y SERENIDAD A LA FAMILIA

EN JAPÓN AINOUS
EL TEMIBLE GATO
RESUCITADO. EN LA
INDIA SATI DIOSA DE
LA FERTILIDAD

EL PAPA GREGORIO
MAGNO Y LUIS XIV, ME
ADORABAN. MAHOMA
TENIA A SU LADO A LA
GATA MUEZZA



¡ASÍ QUE HUMANO INSIGNIFICANTE,
HAS DE CONSIDERAR UN HONOR
QUE ME DIGNE A ARAÑAR TU
SOFÁ NUEVO!



El Santa 07/11/16

El gato

Por [Charles Baudelaire](#)

I

Por mi cerebro se pasea
como en su departamento
un bello gato, fuerte y opulento.
Cuando maúlla se oye apenas,
su timbre es tierno y discreto;
por más que su voz se calme o gruña
es siempre rica y profunda.
He aquí su encanto y su secreto.
Esta voz que adorna sin ultraje
allá en mi fondo tenebroso
otras voces del verso numeroso
y me pone feliz como un brebaje.
Ella adormece los más crueles males
y todo éxtasis concita,
voz que me dice las más largas frases
y ninguna palabra necesita.
No es el arco que a morder venga

el instrumento de mi corazón,
ni el que lo hace cantar una canción
desde su más vibrante cuerda;
que venga tu voz, gato misterioso,
gato seráfico y extravagante,
en el que todo es, como en un ángel,
tan sutil como armonioso.

II



De su pelambre rubia y bruna

sale un perfume tan dulce

que me embriagó una

tarde cuando puse

en su piel una

caricia, sólo una.

Es el espíritu

familiar:

todo se somete a su imperio,

juzga, manda, inspira el lugar,

¿es un hada tal vez, un ser eterno?

Cuando mis ojos como imanes

se vuelven hacia el gato amado,

me parece advertir que en mis afanes
es a mí mismo a quien he mirado,
veo cómo, asombrosamente,
el incendio de sus pupilas pálidas,
vivientes ópalos, farolas claras,
que me contemplan luego fijamente.⁶

⁶ Un gato (Le chat) de Baudelaire, traducido por Jorge Esquinca, La Colmena n° 78 abril-junio de 2013

Cómo llamar a un gato

Por [T. S. Eliot](#)

Ponerle nombre a un gato es hartó complicado,
desde luego no es un juego para los muy simplones.
Pueden pensar ustedes que estoy algo chiflado
cuando digo que al menos ha de tener tres nombres.
Lo primero es el nombre que le damos a diario;
como Pedro, Alonso, Augusto o Don Bigote;
Como Víctor o Jorge o el simpático Paco.
Todos ellos son nombres bastante razonables.
Los hay más bonitos y que suenan mejor
para las damas y los caballeros,
como Admetus, Electra, Démeter, o Platón,
pero todos son nombres demasiado discretos.
Y un gato ha de tener uno más especial,
que sea peculiar, algo más digno.
¿Cómo, si no, va a alzar su rabo vertical
o atusar sus bigotes y mantenerse altivo?
De nombres de este tipo os puedo dar un quórum
como son Mankostrop, Quoricopat o Qaxo,

también Bamboliurina o, si no, Yellylorum,
son nombres que jamás compartirán dos gatos.
Pero a pesar de todo, nos queda un nombre más,
y ése es el que tú nunca podrás adivinar,
el nombre que los hombres jamás encontrarán.
Que SÓLO EL GATO LO SABE y no confesará.
Si un gato ves en meditación,
el motivo nunca te asombre.
Su mente está en contemplación
de la Idea Una de su nombre.
Su inefable, efable,
efainefable,
único, oscuro, inescrutable Nombre.⁷

⁷ T.S. Eliot, “The Naming of Cats” (traducción de R. Ortiz, en: El libro de los gatos habilidosos del Viejo Possum, Valencia: Pre-Textos, 2001; original 1939).

La gata de la mala suerte

Por Lynette Mabel Pérez (Puerto Rico)

Me deslizo por las azoteas.

Maúllo un acorde solitario en las cornisas.

Me alejo del palo de escoba que trata de apalearme.

Huyo del zapato que quiere alcanzar mi espinilla.

No es nada gracioso.

Solamente los humanos pueden reírse de algo así.

Mi dueño anterior dejó huellas en mi cuello.

Huellas producto de su amor.

Una mierda de amor.

Igual que la que se esconde en los zafacones.

Similar a la que subyace en el vientre de esta ciudad.

Decenas de gatas callejeras caminan conmigo.

Maúllan su abandono en días grises.

Paso por debajo de una escalera.

Algunas humanas se persignan.



Son creyentes confesas.

Las calles se ven vacías, despojadas de alma.

Mi ánimo coincide con el día, hoy es viernes trece de mayo.

Algún albergue espera por mí.

Alguien que desea verme dormir,

pero todavía amo la vida.

Deseo intimidad y amor de gato.

Tal vez un fuego junto a la alfombra,

pero no puedo confiar en los humanos.

Me llevarían al albergue, a mí, la gata de la mala suerte.

Cuentos:

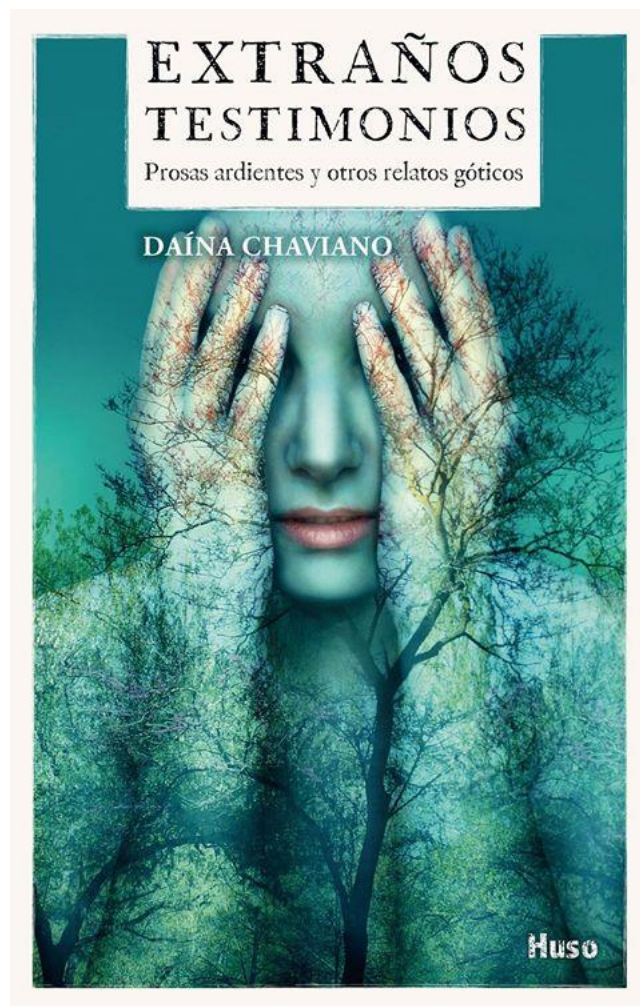
Extraños testimonios, prosas ardientes y otros relatos góticos

Autor: Daína Chaviano

Editorial: Huso

Sinopsis: Extraños testimonios, prosas ardientes y otros relatos góticos, es una obra que se divide en dos partes, cada una integrada por siete relatos. La primera se denomina “Sacrilegios nocturnos” y la segunda “Prosas ardientes”. El libro, conceptual, gráfica y numéricamente (el siete no puede ser casual), está concebido como un ritual en el que Chaviano invita a los lectores a participar de la magia de lo fantástico que forma parte de una cotidianidad compartida. El diseño de la cubierta, así como el de sus páginas interiores, se confabula con títulos que celebran lo extraño, tales como “Teje, araña, teje”; “Elogio de la locura”; “Discurso sobre el alma”; “Ciudad de oscuro rostro”; “La sustancia de los sueños”; “Vida secreta de una mujer loba” y “El pájaro de fuego”, entre otros.

El laureado escritor Antonio Orlando Rodríguez ofrece un interesante prólogo que titula “Revelaciones de la extrañeza” y que, como su nombre lo indica, viene a



significar una observación del decálogo fantástico que habita en el universo de Daína Chaviano. Rodríguez celebra la edición diciendo que “Algo que me atrae especialmente de estos testimonios es la multiplicidad de lecturas e interpretaciones que permiten. Por ejemplo, podría darse por sentado que una colección de cuentos de esta naturaleza esté divorciada del plano real, pero no es así. Las ficciones de Chaviano suelen moverse en más de una dimensión”.

Sobre la autora:

Daína Chaviano (La Habana, 1957) representa para la crítica internacional una de las tres autoras más importantes de la literatura fantástica y de ciencia ficción en lengua española. Junto con Angélica Gorodischer (Argentina) Elia Barceló (España) integra la conocida “trinidad femenina” de la literatura fantástica en Hispanoamérica. En Cuba publicó varios libros del género, logrando convertirse en la autora más seguida por los lectores. En 1991 se residencia en Estados Unidos y desde entonces desarrolla una obra que integra temas contemporáneos con elementos mitológicos y fantásticos. Con tales ingredientes su literatura adquiere una dimensión internacional entre diversos lectores.



Revistas:

Korad

Datos: nº 25, Mayo-Agosto de 2016. La Habana, Cuba

Aquí lo dejamos con el contenido :

Un Gundam Sobre La Tumba De Karel Capek. La Figura Del Robot En La Ciencia Ficción (artículo teórico) Erick J. Mota

Acta Del Jurado De Cuento Fantástico Y Ciencia Ficción

MISIÓN 446 (Mención cuento de ciencia ficción) Malena Zalazar Maciá

LA ÚLTIMA NOCHE DE GUZMÁN CASTILLO (Mención Oscar Hurtado de cuento de fantasía) Raúl Piad

KAREL ČAPEK Y R.U.R. (ROSSUM'S UNIVERSAL ROBOTS) (Artículo teórico) Manuel Rodríguez Yagüe

SYSTEM (cuento clásico) Josef y Karel Čapek

Acta Del Jurado De Poesía Fantástica Y De Ciencia Ficción

VIGILIA (Mención Oscar Hurtado de poesía fantástica) Milena Hidalgo

EL LARGO VIAJE (Mención Oscar Hurtado de poesía Fantástica) Alexy Dumenigo

Sección Plástica Fantástica: Alex Grey

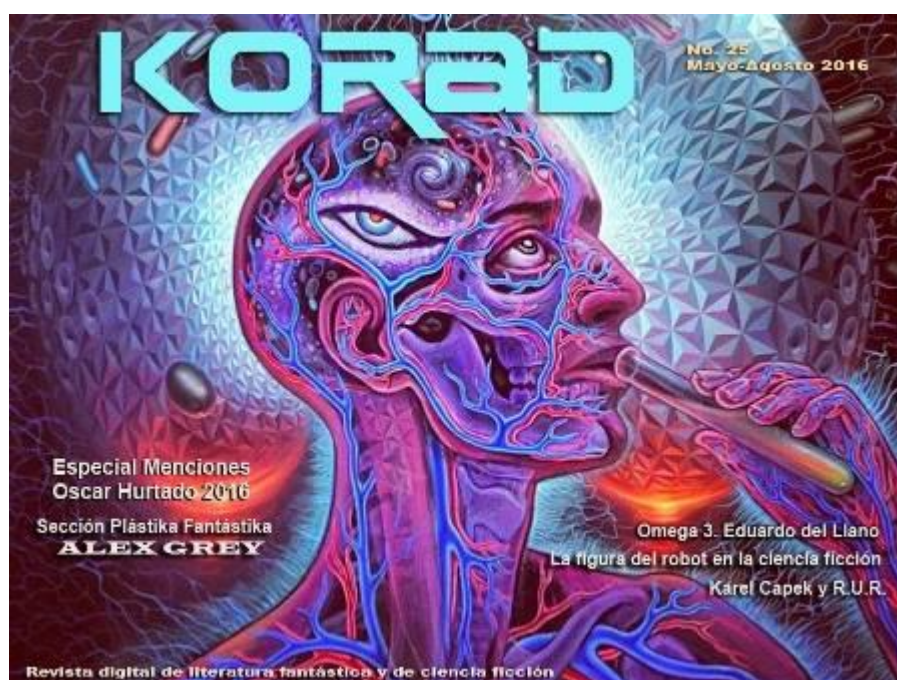
Sección Humor: Junta Directiva. Daniel Burguet

Sección Poéticas: Como Escribir Fantasía Oscura

Cine Fantástico: Historia Del Cine Fantástico Y De Cf En Latinoamérica (6ta Parte). Raúl Aguiar

Reseñas

Convocatorias a concursos





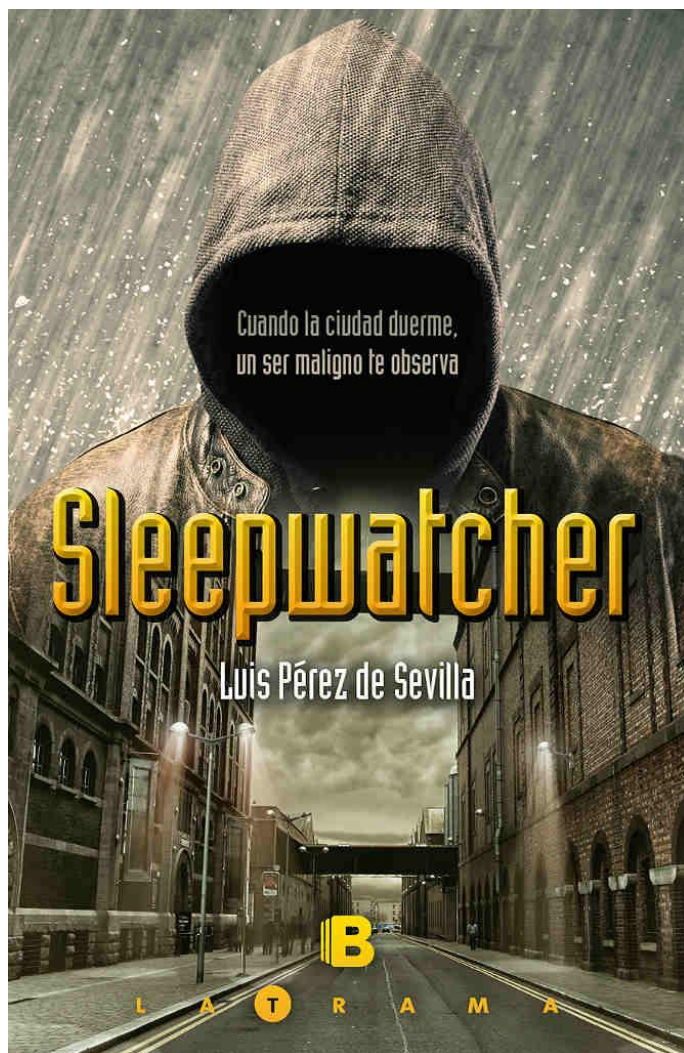
Novelas:

Sleepwatcher

Autor: Luis Pérez de Sevilla

Editorial: Ediciones B México

Sinopsis: Tras años de distanciamiento entre Daniel y su hermana, ella le ha enviado a España una misteriosa carta acompañada por una llave invitándolo a visitarla. Proviene de Halifax, Nueva Escocia, ciudad en la que está trabajando en un laboratorio de investigación y donde, décadas atrás, ocurrió una tragedia naval que ha acarreado diversas consecuencias fatales. Sin dudarlo mucho, Daniel vuela a Canadá sin imaginar que tendrá que revelar una serie de horribles misterios que incluso ponen en riesgo su propia vida.



Directores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) poeta, antologador, editor y escritor de Ciencia ficción cubana. Graduado en Construcción Naval y Civil, realizó estudios de periodismo, marketing y publicidad y ejerció de profesor en construcción civil en el Palacio de Pioneros Ernesto Guevara de La Habana. Actualmente reside en España. Su trayectoria literaria incluye haber formado parte de los siguientes talleres literarios: Óscar Hurtado, Negro Hueco, Taller literario Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Ha sido miembro del Grupo de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pertenece al staff de la revista Amazing Stories

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista

Digital miNatura, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle. Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co—dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Editor:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) *Ver Directores.*

Escritores:

Abrego, J. Daniel (México, 33 años de edad) Licenciado en Marketing y Master en Project Management. Escritor y Crítico Literario independiente con 6 libros autopublicados. Sus relatos han sido publicados en revistas como Monolito (1), El Narratorio (3), La Cripta (2), Grezza (1), Cronopio (1), Luz de Candil (2), Tiempos Oscuros (1) y El corsé (1). Opera él mismo sus redes sociales bajo el seudónimo de "Viento del Sur" (Twitter e Instagram: Viento_del_sur, Facebook.com/loscuentosdevientodelsur.)

Aguas Marco, Cristina (Zaragoza, España, 49 años de edad) escritora.

Antokoletz Huerta, Daniel (Buenos Aires, Argentina, 1964) comenzó a escribir desde muy joven y ha obtenido varios galardones tanto a nivel local como nacional. Entre los principales se encuentran el Primer Premio

del certamen "Cuentos para Niños", del Consejo Argentino de Mujeres Israelitas de la Argentina, en 1993, y, en ese mismo año, la Primera Mención del Premio "Más Allá" del Círculo Argentino de Ciencia Ficción y Fantasía por su cuento breve "La sentencia". Sus narraciones fantásticas y de terror se han publicado en diversos diarios, revistas y antologías, entre los que deben señalarse los que fueron seleccionados para Cuentos de la Abadía de Carfax, historias contemporáneas de horror y fantasía (2005), Grageas 2 (2010), Grageas 3 (2014), Minimalismos (2015) y Espacio Austral (2016). Ediciones Sinergia anuncia la publicación de su novela Contrafuturo para 2016. Trabaja bioingeniería y en investigación tecnológica relacionada con robótica y sistemas.

Balián, Violeta (Argentina) Cursó Historia y Humanidades (SFSU) en los EE.UU.

En Washington, D.C. contribuyó como freelance a Washington Woman y por una década fue redactora en jefe para The Violet Gazette, una publicación botánica trimestral.

En Buenos Aires y en 2012 publicó la novela de ciencia ficción *El Expediente Glasser* (Dunken y Amazon Kindle).

Integra además el grupo de 28 escritores latinoamericanos que participan en la antología *Primeros Exiliados* a publicarse en marzo 2013.

<http://violetabalian.blogspot.com>

Berruezo, Lucas (Buenos Aires, Argentina, 1982) es licenciado en Letras (UBA), docente y escritor.

Prologó las antologías de cuentos fantásticos y de horror *Mundos entinieblas* (Galmort, 2008 y 2009) y participó, junto a escritores como Alberto Laiseca, Luis Mey y Liliana Bodoc, en *Haikus Bilardo* (Muerde Muertos, 2014) de Fernando Figueras y José María Marcos. Sus cuentos y artículos circulan por la web en distintas revistas, como *Insomnia* y *Axxón*. Gestiona *El lugar de lo fantástico*, espacio dedicado a la literatura y el cine de terror. En lo que va de 2015, *Muerde Muertos* publicó su primera novela *Los hombres malos usan sombrero* (que es parte del seminario de grado sobre Escritura Creativa que Elsa

Drucaroff dictará en la Universidad de Filosofía y Letras de la UBA) y su cuento "Esperando a Matías" fue incluido en el libro *Mala sangre*, una antología de terror con relatos de nuevos escritores argentinos dirigida por Narciso Rossi para la colección *Pelos de punta*.

Brito, Paulo (Barcelos, Portugal) escribe poesía y relatos cortos desde sus 15 años por una necesidad de higiene mental. En 2013 decidió poner en libertad sus historias.

Candelaria Zarate, M^a. Del Socorro (México, 38 años) Coordinadora de Programa académico de San Luis de Potosí. Ha colaborado en diferentes números de la Revista digital *miNaturra*.

Casarrubias, Hugo (México, 28 años de edad) Actualmente me han publicado dos novelas de terror: "En Tinieblas" y "El retrato de la condesa", estas novelas las pueden encontrar en la página de Editorial Dreamers. Están por publicarme un cuento llamado "El Guardian" a través de la revista mexicana *Fantastique*.

Delgado, Ariel Carlos (Bogotá, Colombia, 1971) Abogado, Criminólogo

Mención de Honor en el Concurso Internacional de Relato Breve Alfred Hitchcock, por el cuento "Distancia Paralela", Mención de Honor en el Concurso Internacional de Poesía y Cuento Windmills Edition 2009, por el Cuento "Embrión Final", Finalista en el 12º Certamen Internacional de Poesía y Cuento Organizado por Ediciones Mis Escritos 2013 por el cuento "Punto de vista".

Seleccionado por el proyecto de la Universidad de Poitiers, Francia para la traducción al francés de autores de habla hispana del proyecto Lectures D'ailleurs y que aparece en la sección Lectures de Colombie, une anthologie vivante. Colaborador frecuente de la revista digital miNatura.

Dolo Espinosa —seud.— (España) Ha escrito varios relatos publicado en la Revista Cultural Anual La Tregua. Microrrelato publicado en la Antología A contrarreloj II de la Editorial Hipalage. Microrrelato publicado en la Antología Cuentos para sonreír de la Editorial ipalage. Relato publicado en el libro Atmósferas, 100 relatos para el mundo.

Microrrelato publicado en la Antología Más cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Finalista del I Concurso Literario de Cuento Tradicional Infantil no sexista convocado por la Mancomunidad Zona Centro de Extremadura con el cuento: Un cuento intrascendente y publicado en el libro I Concursode Cuentos Reescritos con Perspectiva de Género. Finalista Certamen Antología Narrativa Corta de "L.V.D.L.P.E.I." (La Voz de la Palabra Escrita Internacional) con el relato: Segismundo, publicado en el libro I Antología de Narrativa Corta Hispanoamericana. Microrrelato publicado en la Antología ¡Libérate hasta de ti! de la Editorial Hipalage. Relato publicado en El Tintero de la Editorial Atlantis. Microrrelato publicado en Gigantes de Liliput de la Editorial Atlantis. Cuento infantil publicado en el libro Te puede pasar a ti.

Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 3º Educación Primaria, Editorial Santillana. Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 4º Educación Primaria, Editorial Santillana. Relato incluido en la antología 400 palabras, una ficción de la Editorial Letradepalo.

Folguera, Xuan (España, 42 años de edad)

Como el resto de placentas negras, nació en Avilés (Asturias), una de las ciudades más contaminadas de Europa. Quizá de ahí proviene su afición a los relatos fantásticos que ha publicado en diversas antologías como Calabazas en el trastero, Carne Nueva, Horror Hispano o Telerrealidad.

Fortanet, Elena (España) *Ver Ilustradores.*

Galán Ruíz, Diego (España) Hasta el momento he publicado la novela El fin de Internet con Ediciones Atlantis, uno de mis relatos forma parte de la antología Cataluña: Golpe a la violencia de género, microrrelatos en las antologías CACHITOS DE AMOR II y III, PORCIONES DEL ALMA, ERASE UNA VEZ UN MICROCUENTO, BOCADOS SABROSOS III y IV, PLUMA, TINTA Y PAPEL II y 80 MICRORRELATOS MAS, Ediciones, Javisa ha publicado 4 de mis relatos en su página web como Diego Ruiz Martínez mi pseudónimo: EL EXTRAÑO, LA LIBERTAD, EL ÁNGEL DE LA GUARDA Y EL CASTIGO, he colaborado con algunos relatos en la revista digital miNatura número 125, 126, 128, 129, 131, 132, 133, 134, 136, 137, 139 y 140, en la página Lectures d'ailleurs el relato

EL EXTRAÑO ha sido publicado traducido al francés junto a una pequeña entrevista, en el número 29 de la revista NM ha sido publicado mi relato EL ÁNGEL DE LA GUARDA, la revista ESTILO AUREO publicara en su sección de puño y letra mi relato EL BOTÓN, en la revista LA IRA DE MORFEO he publicado mi relato LA PRIMERA VEZ, en el nº 8 de la revista PLANETAS PROHIBIDOS he publicado mi relato LAS VOCES, mi relato EL PERSEGUIDO ha sido seleccionado para ser publicado en la antología TU MUNDO FANTÁSTICO, he quedado finalista en el concurso ESTOY CONTIGO del Club Doyrens con dos relatos, EL HOMBRE DE NEGRO y EL INTRUSO, he escrito también la segunda parte de El fin de Internet que espero publicar más adelante y estoy inmerso en la escritura de una nueva novela.

Guadalupe Ingelmo, Salomé (Madrid, Spain, 1973) Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Miembro del Instituto para

el Estudio del Oriente Próximo de la UAM. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Sus textos de narrativa y dramaturgia han aparecido en numerosas antologías. En 2012 publicó su antología personal de relatos *La imperfección del círculo*. Ha sido jurado permanente del Concurso Literario Internacional "Ángel Ganivet", de la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia), así como jurado del VIII Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Publica asiduamente ensayos literarios en diversas revistas culturales y medios digitales. Prologó *El Retrato de Dorian Gray* de la Editorial Nemira. Ha sido incluida en *Tiempos Oscuros: Una Visión del Fantástico Internacional* n. 3 y en algunas antologías de la editorial Saco de Huesos.

[http://sites.google.com/site/salomequadalup
eingelmo/](http://sites.google.com/site/salomequadalupeingelmo/)

Gutiérrez Cid, Aurelio (España, 45 años de edad) El año 2000 la editorial SENDOA publicó mi primer libro de cuentos, "18 bolas extra" y tengo los dos siguientes terminado. En 2013 fui

finalista en el concurso miNatura 2013 de microrrelato fantástico y he ganado en 2014 el I Premio de RNE de microrrelato.

Entre 1998 y 2009 participé en el grupo de narración oral del aula de cultura de Getxo (el Club de los Cuentistas) siempre con textos propios. Acudo desde hace más de 10 años a talleres literarios y una escuela de letras.

Ibáñez Lérda, Pedro Luis (Sevilla. España)

Poeta. Articulista, crítico y comentarista literario en diversos medios de comunicación. Miembro de la Asociación Colegial de Escritores de Andalucía -ACE-Andalucía- y representante de esta entidad en la provincia de Sevilla. Pertenece a la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios -AAEC-. Vicepresidente de la Asociación Internacional Humanismo Solidario (AIHS). Miembro del Consejo de redacción *Nueva Grecia*, revista estacional de literatura y coeditor de *Ediciones En Huida*. Pertenece al Centro Andaluz de la Letras -CAL-. Coordinador del proyecto literario y solidario *Miradas sin fronteras* y del Festival Internacional *Grito de Mujer* en Sevilla. Coordinador, presentador y

moderador de las I Jornadas de Narrativa ACE-Andalucía.

Entre sus libros de poesía se encuentran Retazos – I Premio Plumier de Versos-, Ed. Nuño 2.005, Sevilla. Con voz propia Ed. Nuño 2.007, Sevilla. Recibió el I Premio del III Certamen Creadores por la paz y la libertad en la modalidad de Poesía por su obra Desde la raíz de hondura secreta. De reciente publicación El milagro y la herida Ed. Voces de Tinta 2.009, Sevilla

Forma parte de la Antología Poetas en Bicicleta, Homenaje a la Bicicleta a través de la Poesía, Ed. Nuño 2007 y Antología El Aljarafe y el vino, Ed. Aconcagua 2008, La caricia del agua, Emasesa, 2009, con Edición y Prólogo de Francisco Vélez Nieto; Poéticos maullidos.

Antología Felina, Ed. Los Libros de Umsaloua 2.009., Homenaje a la Velada en honor a Juan Ramón Jiménez, celebrada en el Ateneo de Sevilla en marzo de 1912, Ateneo de Sevilla, 2.009; Para Miguel centenario del poeta Miguel Hernández, Atrapasueños Editorial 2010; Antología Chilango Andaluz, Ultramarina Cartonera 2011; Antología El vino en la poesía. Selección y prólogo de Francisco Vélez Nieto,

Guadalturia Ediciones, 2011; La poesía es un arma cargada de Celaya. Centenario de Gabriel Celaya 1911-2011, Ed. Atrapasueños.

Loyola, Patricia Mónica (Argentina) ha publicado en diferentes revistas digitales y sus libros son: "Letras del Face" Antología Poesías y Cuentos Editorial Dunken. Revelaciones" Antología Poesías Editorial Dunken. Entrelazados" Poesía y narrativa Editorial Dunken. Homenaje a Antonio Machado "Antología Editorial Artgerust.(España). Homenaje a William Shakespeare"Antología Editorial Artgerust.(España). Penumbria . Antología Digital cuento Purpura y granate.Narratorio Antología Digital cuento Bajo Cero. Narratorio Antología Digital cuento Cóndor.

Magnan Alabarce, Jaime (Santiago de Chile, 1967), Narrador.

Geógrafo de profesión. Desde 1998 reside en Lebu. Su interés por la CF radica en las seriales televisivas de los '70 y los '80. En literatura fantástica, sigue la obra de Brian Anderson Elantris y Orson Scott Card. Ha sido finalista en el VII Premio Andrómeda de Ficción Especulativa, Mataró, Barcelona en 2011, con

Ladrones de tumbas y en el III Premio TerBi de Relato Temático Viaje espacial sin retorno, Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, Bilbao, con Conejillo de Indias. Ha colaborado en varias oportunidades en Revista Digital MiNatura y en la revista chilena de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror Ominous Tales.

Marcos, José María (Uribelarrea, Cañuelas, Buenos Aires, Argentina, 1974)

Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación (Universidad Nacional de La Plata), dirige el semanario La Palabra de Ezeiza (fundado en febrero de 1995) y colabora con la revista Insomnia, especializada en Stephen King y la literatura fantástica. En 2007 publicó la novela "Recuerdos parásitos (quién alimenta a quién...)", escrita junto a su hermano Carlos. Su libro de cuentos Desartomentándonos fue finalista en el IV Premio de Literatura de Terror Villa de Maracena 2009 (Granada, España).

Morales Montesinos, Marcia (Lima, Perú, 1984). Zoóloga y Literata. Directora de la Revista Nictofilia. Directora Editorial en Editorial Cthulhu. Ha publicado el libro "Noctem

aeternus. Inconclusiones vertidas en noches de insomnio" (2015). Ha compilado la antología temática "Cuentos ocultistas" (2016). Tiene relatos publicados en diversas antologías y revistas.

Martí Urrea, Lledó (Castellón, España, 1988), traductora e intérprete, aficionada a la lectura y el cine de ciencia ficción y misterio, y escritora en mi tiempo libre.

Martínez Burkett, Pablo (Santa Fe, Argentina, 1965) Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires.

Escritor por vocación y abogado de profesión, es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero.

Ha obtenido más de una docena de distinciones en concursos literarios de Argentina y España. En 2010 recibió el 2º Premio en el Concurso Nacional de Cuentos Bioy Casares y el 1º premio en el Concurso Nacional de Literatura Fantástica y Horror "Mundo en Tinieblas". Tiene relatos y poesías publicados en diez antologías. Colabora de forma habitual revistas y portales dedicados a

la literatura fantástica, el terror y la ciencia ficción.

Recientemente, ha presentado "Forjador de Penumbras" (Ediciones Galmort, 2010), un libro de relatos que ofrecen a la consideración del lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala.

Asimismo, tiene en preparación un libro de cuentos fantásticos de próxima aparición donde agrupa todos los relatos publicados en la Revista Digital miNatura. Algunas de sus narraciones pueden leerse en él.

www.eleclipsedegyllenedraken.blogspot.com

Mayayo Martínez, Iván (Logroño, España, 38 años de edad) Desde niño he sido un lector voraz y siempre me ha gustado escribir pero tengo que esperar a mi etapa universitaria para, al haber sido declarado finalista en un concurso, publicar mi primer poema, "Miradas (para antes del café)" (en Ahora y en la hora y otros cuentos. Pero tú de repente y otros poemas. Ediciones UAM. 2005). A partir de este momento el proceso de escritura se vuelve irregular y no es hasta diez años después, a raíz de acercarme de

nuevo a los géneros fantástico y de ciencia ficción y al nacimiento de mi primer hijo, cuando lo retomo. De nuevo finalista en diversos certámenes, publico el microrrelato "Berserker" (en Breves Heroicidades II. Ed. Diversidad literaria. 2016), el relato "La hora del Navegante" (en A través de las estrellas. Volumen 2. Ed. Carpa de sueños. 2016) y el microcuento "Postales" (en la Revista digital miNatura número 152. 2016).

Actualmente resido con mi mujer e hijo en el municipio madrileño de Rivas Vaciamadrid.

Medel, Nazareno (Chile, 39 años de edad)

Más lector que escritor. Aficionado a la literatura fantástica, en especial de la obra del profesor Tolkien. "El Gato Negro", cuento de E. A. Poe, lo inició por el camino del terror, donde H P. Lovecraft se ha transformado en un compañero de viaje. En el último tiempo los zombies se han vuelto una obsesión, quizá al ser Licenciado en Antropología vea en ese género la decadencia de la sociedad. Por cierto, ha realizado investigaciones vinculadas al rescate del patrimonio inmaterial de Lebu y, a veces, oficia como gestor cultural.

Melin Matamala, César (Chile, 1990) Creció en la orilla del río de Lebu en Chile.

Descendiente de mapuches. Vivió gran parte de su niñez con su abuela aborígen. Aprendió la cosmovisión del pueblo mapuche lafkenche. En su juventud es influenciado por la literatura, en especial por la filosofía y la poesía. Aficionado a las artes escénicas, la música y a escribir pequeños poemas.

Mira de Echeverría, Teresa P. (Argentina, 1971) Doctora en Filosofía, trabaja como docente universitaria e investiga acerca de la relación entre ciencia ficción, filosofía y mitología.

Sus cuentos han aparecido en las revistas Strange Horizons, SuperSonic, MiNatura, Axxón, Ficción Científica, NM, Valinor, Opera galáctica y Próxima y entre otras publicaciones.

También ha publicado artículos y ensayos en diversos medios especializados como Cuasar, NM, Signos Universitarios y El hilo de Ariadna.

Con "La trama del vacío" (aparecida en las revistas NM y Cuasar) obtuvo el 2do. accésit

en la categoría Ensayo del III Premio Internacional de las Editoriales Electrónicas.

Su cuento "Memoria" (candidato al Premio Ignotus 2013), integra la celebrada antología internacional Terra Nova publicada en España y Argentina, tanto en la versión castellana, como en la inglesa.

El cuento "Dextrógiro" fue traducido al francés dentro del proyecto que integran traductores de diversas universidades francesas, encabezados por profesores de la universidad de Poitiers, Francia; y apareció en la antología: Lectures d'Argentine —auteurs argentins du XXI^e siècle—.

Su cuento "La tenue lluvia sobre los arcos", integra la antología erótica de fantasía y ciencia ficción Psychopomp II: Bunny Love.

El cuento "Vidrio líquido" forma parte de la antología Tiempos Oscuros II —una visión del fantástico internacional—, dedicada a escritores argentinos.

Su cuento "Purgatorio-42" aparece en la antología Erídano, Suplemento Número 24 de Alfa Eridani.

Además, "N. Bs. As.", escrito en colaboración con su esposo, el escritor Guillermo Echeverría, forma parte de la celebrada antología Buenos Aires Próxima.

El cuento "La Terpsícore" resultó ganador de la convocatoria Alucinadas (una antología de relatos de ciencia ficción en español escritos por mujeres) e integra dicha obra junto con otras prestigiosas escritoras y editoras, tanto en su versión castellana como en la inglesa: Spanish Women of Wonders.

Su cuento "Máquina de mi alma" integra la Antología Steampunk. Relatos del retrofuturo, donde participan los escritores del Taller "Los Clanes de la Luna Dickeana".

Su novelette Memory, traducida por el escritor y traductor Lawrence Schimel, fue publicada en USA, por la editorial Upper Rubber Boot Books.

Su antología de cuentos: Diez variaciones sobre el amor (ed. Ayarmanot), de temática estrictamente de ciencia ficción, abordando la perspectiva de las relaciones humanas y algunas visiones queer, tiene el plus de estar ilustrada por los grabados de una notable

artista argentina, Inés Saubidet, y prologada por la escritora y editora Cristina Jurado.

Participó de la antología WhiteStar, editada y coordinada por Cristina Jurado bajo el sello Palabaristas, con su cuento "I'm Deranged". Antología española con escritores internacionales, basada en la obra de David Bowie y destinada en su totalidad a la lucha contra el cáncer.

Recientemente su novelette "Terpsichore", traducida por Lawrence Schimel, fue publicada en un número especial de la revista Strange Horizons.

Actualmente acaba de salir publicada en España (tanto en forma impresa como en ebook) su novella El Tren, bajo el sello de la editorial Café con Leche.

Sus blogs son: teresamira.blogspot.com y diezvariaciones.blogspot.com

Moreyra García, Julieta (México).

licenciada en Ciencias de la Salud. Bibliófila, novelista en ciernes y fiel seguidora de la literatura fantástica, adicción que la llevó a transitar por el Programa de Escritura Creativa de la Universidad del Claustro de Sor

Juana. Experimenta con la pluma desde hace varios años, escribiendo cuentos insertados en el género, más para sí misma que para ser leída.

Morgan Vicconius Zariah —seud.— (Baní, República Dominicana) escritor, filósofo, gestor y músico. Empezó sus andares poéticos en los círculos espirituales y filosóficos de su natal Baní, influencia que posteriormente proyectará en su mundo literario. Más tarde se involucró en el grupo literario de corte bohemio y subversivo el movimiento erranticista en donde se codeó de personas del ámbito cultural y de la música. Ha sido colaborador del grupo literario el viento frío como de algunos otros. Ha organizado algunos eventos culturales y recitales poéticos y en otros tantos ha participado. Pertenece a los primeros miembros fundadores del Blogzine de literatura especulativa, ciencia ficción, fantasía y horror: *Zothique the last continent*; blog en el cual están publicados la mayor parte de sus trabajos.

Sus primeros trabajos de poesía en prosa; están marcados por el surrealismo, la

fantasía oscura y el lenguaje onírico; heredado de Goethe, Lautremont, Levy, Castaneda etc.

Actualmente trabaja en su libro de narrativa poética “el aullido interior” el cual explora de forma surrealista sus mundos interiores.

<http://zothiqueelultimocontinente.wordpress.com>

Noroña Lamas, Juan Pablo (Ciudad de La Habana, Cuba, 1973) licenciado en Filología. Redactor-corrector de la emisora Radio Reloj.

Cuentos suyos han aparecido en la antología Reino Eterno (Letras Cubanas, 2000), Crónicas del Mañana y Secretos del Futuro y en las revistas digitales de literatura fantástica y Ciencia Ficción Disparo en Red y miNaturra.

Fue premio en el Concurso de Cuento Breve Media-Vuelta y finalista en el Concurso Dragón y Cubaficción 2001 entre otros.

Odilius Vlak —seud.—(Azua, República Dominicana) licenciado en Comunicación Social, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD] en su mención de periodismo, ha ejercido la carrera especialmente en el periodismo investigativo y cultural, así mismo es traductor y ha trabajado como freelance

writer para varias plataformas internacionales.

En diciembre del 2009, crea junto a un equipo de escritores, ilustradores y dibujantes de cómic, el Blogzine, Zothique The Last Continent, espacio consagrado a la Era Pulp y sus géneros de Ciencia Ficción, Horror y sobre todo la Fantasía Oscura. Esto último simbolizado en el nombre del Blogzine extraído de la saga homónima del escritor americano, Clark Ashton Smith. Allí ejerció la función de Redactor en Jefe y encargado de las secciones Introvisión, Alterecos4.D y Runes Sanguinis hasta agosto del 2013, fecha en la que abandonó el espacio para concentrarse más en su obra personal.

En ese lapso de tiempo tradujo veintiséis historias inéditas de ciencia ficción pulp de Clark Ashton Smith al español, publicadas casi todas en la revista Wonder Stories. También más de sesenta documentos igualmente inéditos entre artículos, testimonios de autores y entrevistas, todos ligados al universo de la literatura especulativa. Es un colaborador regular de la revista de microficciones fantásticas, miNatura.

Dos historias de su ciclo de Fantaciencia y New Pulp, «Descarga de meteoritos en la Batalla del 19 de Marzo» y «Juegoedrox platónicos», fueron publicadas en e-book en la revista española Alfa Eridianis como «Crónicas historiográficas» y en papel por la editora independiente puertorriqueña, La Secta de los Perros, bajo el título de «Crónicas de Ouroboros». Representó a

República Dominicana en el Primer Congreso de Literatura Fantástica y de Ciencia Ficción del Caribe Hispano organizado por la Universidad de Puerto Rico en octubre del 2014, donde también participó en el Festival de la Palabra.

Como escritor tiene dos libros de poemas en prosa inéditos en imprenta pero cuyos textos están publicados en el Blogzine: «Tumbas sin fondo» y «Plexus lunaris». También trabaja en su ciclo de Fantasía Oscura: «Órbitas tandrelianas».

www.zothiqueelultimocontinente.wordpress.com

Ojeda Torres, Alfredo (Victoria, Chile 1970), Estudié Licenciatura en Santiago y

comencé a leer y escribir desde muy pequeño. Vivo frente al mar, y participo de un taller literario todas las semanas; auto publiqué una novela corta y experimental llamada "La conciencia mutilada". He publicado poemas y cuentos en diferentes medios culturales, tanto impresos, como digitales.

Actualmente resido en la ciudad de Lebu, Provincia de Arauco.

Olivera, Patricia K. (Montevideo, Uruguay)

Futura Correctora de Estilo y Licenciada en Lingüística. Publica textos de su autoría en los blogs que administra y en otros donde participa. Ha colaborado en Revistas Literarias de la red de distintas partes del mundo. Actualmente colabora en Revista Digital miNatura de lo Breve y lo fantástico, Revista Literaria Palabras (revista uruguaya donde también participa como ayudante de edición) y El Descensor.

No tiene libros publicados pero comparte espacio con otros autores en varias antologías de relatos y poéticas.

<http://mismusascuenteras.blogspot.com>

<http://mismusaslocas.blogspot.com>

Pacheco Estrada, Tomás (Córdoba, Veracruz, México) escritor, actor, cineasta

Saque un cortometraje se llama Ana Claudia de los Santos y está en Youtube. También fui extra de la película Gloria. Ganador de los primeros lugares del festival de la caña en categoría cuentos.

Patricia Richmond —seud.— (España, 54 años de edad) He ganado diversos concursos de microrrelatos y de relatos breves. Entre ellos, el de microrrelatos de la Federación de Barrios de Zaragoza, el de relatos de fantasía "Encuentros en la tercera frase" del portal Letras Inquietas y he sido finalista del concurso internacional de relatos Ana María Matute, de la editorial Torremozas. He publicado cuentos en revistas como Penumbria (México), Scribere (España) y El Narratorio (Argentina). Actualmente colaboro con el grupo de dibujantes "Zaragoza a Lápiz" en la creación del cómic animado "El Centinela de Zaragoza".

Pérez, Lynette Mabel (Moca, Puerto Rico, 1976) Tiene una Maestría en Artes del lenguaje, de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Ha publicado cinco libros:

Imaginería (Isla Negra Editores), el plaquette de poesía *Psicodelias Urbanas*, *Mundo cero* bajo el sello de Verde Blanco, es coautora de *Mujer moderna* y *Ars memoriae* bajo el mismo sello. Fue premiada en varios certámenes literarios. Publicó en revistas nacionales e internacionales. Se la incluyó en las antologías *Ejército de Rosas*, *Plomos: Antología de Poesía puertorriqueña*, *Alitas rotas*, *Suturas*, *Sin fronteras II*, *Cuentos de poder*, *Visiones Fantásticas* y la antología de literatura infantil *1,2,3 Por todos mis amigos*, entre otras. Compiló junto a Miranda Merced la antología *Fantasía Circense: antología de literatura contemporánea*. Pertenece a REMES. Fue profesora en la Universidad Metropolitana, Recinto de Aguadilla y actualmente trabaja en Columbia Centro Universitario de Caguas.

Román, Roberto Omar (Ciudad de México, D.F., 1965) mi oficio es técnico en mantenimiento industrial, soy cofundador del Grupo de Creación Literaria Urawa, que se inició en mayo de 1993.

En la biblioteca central Leona Vicario de Toluca, un reducido grupo de escritores, principiantes e iniciados, nos reunimos

religiosamente cada sábado a tallerear nuestros escritos.

He publicado cuentos y poemas en las antologías colectivas *La semana comienza los sábados*, *Gambusinos*, *Átomos literarios*, *Alebrije de palabras* de la BUAP, minificciones en la revista *Urawario*, la revista *La otra* y ocasionalmente en páginas electrónicas.

Mi ejercicio en la literatura ha sido autodidacta, motivado por la pasión, la vocación y el amor a ésta.

Actualmente resido en Toluca.

Salinas Sixtos, Sergio Fabián (Ciudad de México, México) Ingeniero metalúrgico por la Universidad Autónoma Metropolitana. Publicó su primer microrrelato en la revista <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 7 (1995), <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 9 y <<Asimov Ciencia Ficción>> No. 12, publicó en la revista <<El oscuro retorno del hijo del iNahual!>> No. 7, Revista Digital miNatura: No. 129, 131 y 133, sus trabajos han aparecido en las antologías *Cryptonomikon VI* (España), *I certamen de microrrelatos de Ávila Abierta* (España) y han

sido publicados en el diario El Nacional de Venezuela.

Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977) Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabajo como formador freelance de cursos de marina mercante los cuales gestiono desde la página facebook "Formación Náutica Cádiz".

Escribo porque me gusta sin más aspiraciones.

He publicado relatos en revistas digitales.

Colaboro como articulista de opinión en la columna "El Guardián de Latvería" del Diario Digital Bahía de Cádiz y en la sección El Rincón del Comic.

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

Santamaría Canales, Israel (Cádiz, España, 1987) Licenciado en Historia y Máster en Patrimonio Histórico—Arqueológico por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz. Actualmente curso el Máster de Profesorado de Educación Secundaria

Obligatoria y Bachillerato, así como estudios de Doctorado en Historia y Arqueología Marítimas por el CEI.MAR.

He publicado en las revistas digitales Los zombis no saben leer (de temática pulp), Revista Digital miNatura (especializada en microrrelatos de terror, fantasía y ciencia ficción) y Cromomagazine (que incluye relatos, poemas e ilustraciones centrados en un color determinado).

He ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto "El cantar del macho cabrío" y, a título de curiosidad, diré que mis tres grandes pasiones son la Historia, la Literatura y el Cine.

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) *Ver Directores.*

Vázquez, María Victoria (Buenos Aires, 1973) Futura licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires. Maestra de inglés. Columnista de cultura en el programa radial "Las buenas y las malas". Mujer de tareas múltiples, como la mayoría.

Publicó en 2016 su primer libro de cuentos, "Frío", editorial Textos Intrusos.

Otros textos disponibles en
<http://comocontintachina.blogspot.com.ar/>

Ilustradores:

Pág. 32 Ascúa, Miriam (Argentina)

escritora e ilustradora.

Pág. 01 Barticevich, Gastón (San José de la esquina, Santa fe, Argentina), ilustrador y dibujante de arte fantástico, ciencia ficción, terror, fantasía. Comenzó a dibujar a los 6 años cuando terminó el secundario fue a la ciudad de Rosario a estudiar arte, donde curso con el dibujante Prof. Fernando Oter.

Siguió sus estudios de dibujo en la Escuela de Dibujo de Carlos Barocelli, prestigioso dibujante rosarino, donde aprendo muchísimo a perfeccionar su particular estilo.

Realizó un importante Seminario con su referentes más grandes del dibujo y el comic, el rey de los dragones Ciruelo Cabral.

Actualmente es docente de dibujo en la Municipalidad de Rosario distrito oeste e

ilustrador Freelancer en juegos de cartas de roll, portadas libros, discos de bandas y comic y hace ilustraciones a encargo.

Dibujó capítulos del libro Aquí Mismo, Grageas de Historia Argentina en Historietas tomo IV El Grito De Los Sin Tierra.

Participó en las Revistas Quimera, Grezza, Cosmocapsula, Forjadores, miNatura, y muchas otras más.

www.barticevichblogspot.com

Pág. 145 Castelló Escrig, Rafa (Castellón de La Plana, España, 1969) ilustrador.

Graduado en la Escuela de Artes y Oficios de Castellón en la especialidad de Diseño Gráfico (1993). Cartelista, ilustrador y artista plástico, en la actualidad compagina su trabajo en la administración local en un pequeño ayuntamiento de la provincia de Castellón con su trabajo creativo.

Recientemente ha participado con la exposición de sus dibujos y pinturas en la 1ª Mostra Tradicional de Sant Joan de Moró (Castellón) y en la 16ª Edición de la Feria de Arte "PASEARTE" en Castellón de la Plana.

<http://cuadernosdelcazador.blogspot.com.es>

/

<https://www.facebook.com/rafa.castelloescriga>

[riga](https://www.facebook.com/rafa.castelloescriga)

<https://twitter.com/rafacastello69>

Pág. 47 Collins, Glen (Oklahoma, EE.UU.)

Comencé primero con la guitarra e incluso toque en un grupo... ¡Uno de los mejores momentos de mi vida! Hasta que descubrí el ordenador y determine que ese era mi camino.

Crecí en plena Era de los Ordenadores y estoy muy orgullo de pertenecer a esa comunidad. Dibujo usando photoshop Cs3 complementándolo con el uso de gif animados donde el arte y la creación prevalecen.

<http://arteoscurodarkart.blogspot.com.es/2013/04/glen-collins.html>

[013/04/glen-collins.html](http://arteoscurodarkart.blogspot.com.es/2013/04/glen-collins.html)

Pág. 113 Delgado, Ariel Carlos (Bogotá, Colombia, 1971) Ver Escritores.

Pág. 23, 54, 66, 103 Fortanet, Elena (España) poeta, escritora e ilustradora.

Concursos de poesía: Marzo de 2012. Selección del poema "Amor prohibido" para el libro "Memoria y euforia", del II Premio de

Poesía Amatoria, Gozoso y Erótica de Editorial Hipálage."

En noviembre de 2011. Semifinalista en el concurso de poesía "Se buscan Quijotes" organizado por el Centro de Estudios Poéticos de Madrid. Marzo de 2011. Selección del poema "Pasión" para el libro "De versos encendidos" del I Premio de Poesía Amatoria, Gozoso y Erótica convocado por la Editorial Hipálage. Febrero de 2011. Semifinalista en el concurso de poesía "Vivo sin vivir en mí" organizado por el Centro de Estudios Poéticos de Madrid.

Concursos de microrrelatos:

Febrero de 2014. Selección del microrrelato "El paseo" para el libro "Cachitos de Amor 2" del II Concurso de microrrelatos románticos realizado por ACEN Editorial.

Marzo de 2012. Selección del microrrelato "Sueños de artista" para el libro "Conseguir los sueños" del II Premio de Microrrelatos Temáticos convocado por la Editorial Hipálage. Marzo de 2011. Selección del microrrelato "A mis brazos" para el libro "Amigos para siempre" del I Premio de Microrrelatos Temáticos convocado por la Editorial Hipálage.

Obra publicada:

Noviembre 2013. Novela de terror psicológico

"Juego de muñecas" Diciembre del 2012.

Microrrelato "Chimenea navideña" en el libro

"Cosecha de invierno" de la editorial Urania.

Pág. 25 Rubert, Evandro (Brasil, 1973) No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de

Cómics y Narrativa en Viñetas en la

Universidad Jaume I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Cave—Canem.

Pág. 90 Salinas Sixtos, Sergio Fabián
(Ciudad de México, México) *Ver Escritores.*

Pág. 114 Santamaría Barrios, Manuel
(Cádiz, Spain, 1977) *Ver Escritores.*

Pág. 09, 41, 71, 84, 99 Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) *Ver Directores.*

Sobre las ilustraciones:

Pág. 00 Gatos / Gastón Barticevic (Argentina)

Pág. 09 S.t. / Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Pág. 23 Gato / Elena Fortanet (España)

Pág. 25 Miedo, Mentiras y Tinta China: Mirada perdida / Evandro Rubert (Brasil)

Pág. 32 Neko transfigurado / Miram Ascúa (Argentina)

Pág. 41 Ojos de gato / Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Pág. 47 S.t. / Glen Collins (EE.UU.)

Pág. 54 Gato / Elena Fortanet (España)

Pág. 66 Angora / Elena Fortanet (España)

Pág. 71 El agente Flegr / Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Pág. 84 Cats 02 / Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Pág. 90 Tammy / Sergio F. S. Sixtos (México)

Pág. 99 Cats 01 / Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Pág. 103 Gato / Elena Fortanet (España)

Pág. 113/ Gato / Ariel Carlos Delgado, (Colombia)

Pág. 114/ Pedigrí/ Manuel Santamaría Barrios (España)

Pág. 145 Gato / Rafa Castelló Escrig (España)



R. CASTELLO